Levítico

Las ofrendas ante el Señor

1 Jehová llamó a Moisés y le habló desde la
tienda de reunión, diciendo:
2 «Habla a los israelitas y diles: “Cuando alguno
de ustedes presente una ofrenda a Jehová,
ofrecerán su ofrenda de animales del ganado:
del ganado vacuno o del rebaño de ovejas y
cabras.

El holocausto de ganado vacuno

3 Si su ofrenda es un holocausto del ganado
vacuno, presentará un macho sin defecto. Lo
presentará a la entrada de la tienda de reunión,
para que sea aceptado en su favor delante de
Jehová.
4 Apoyará su mano sobre la cabeza del
holocausto, y este será aceptado en su favor
para hacer expiación por él.
5 Degollará el novillo delante de Jehová. Los
hijos de Aarón, los sacerdotes, presentarán la
sangre y la salpicarán alrededor sobre el altar
que está a la entrada de la tienda de reunión.
6 Desollará el animal del holocausto y lo
cortará en piezas.
7 Los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego
en el altar y dispondrán leña sobre el fuego.
8 Los hijos de Aarón, los sacerdotes,
dispondrán las piezas, la cabeza y el sebo sobre
la leña que está sobre el fuego, encima del altar.

9 El que trae la ofrenda lavará con agua las
entrañas y las patas, y el sacerdote lo hará arder
todo sobre el altar. Es un holocausto, una
ofrenda quemada de aroma grato a Jehová.

El holocausto de ovejas y cabras

10 Si su ofrenda para holocausto es del rebaño,
de las ovejas o de las cabras, presentará un
macho sin defecto.
11 Lo degollará al lado norte del altar, delante
de Jehová. Los hijos de Aarón, los sacerdotes,
salpicarán su sangre alrededor sobre el altar.
12 Lo cortará en piezas, con su cabeza y su
sebo, y el sacerdote los dispondrá sobre la leña
que está sobre el fuego, encima del altar.
13 El que trae la ofrenda lavará con agua las
entrañas y las patas. El sacerdote lo presentará
todo y lo hará arder sobre el altar. Es un
holocausto, una ofrenda quemada de aroma
grato a Jehová.

El holocausto de aves

14 Si su ofrenda a Jehová es un holocausto de
aves, presentará su ofrenda de tórtolas o de
pichones de paloma.
15 El sacerdote la acercará al altar, le arrancará
la cabeza y la hará arder sobre el altar. Su
sangre se escurrirá por la pared del altar.
16 Le quitará el buche con sus plumas y lo
arrojará junto al altar, hacia el oriente, al lugar
de las cenizas.
17 La abrirá por las alas, pero sin separarla por
completo, y el sacerdote la hará arder sobre el
altar, sobre la leña que está sobre el fuego. Es un

holocausto, una ofrenda quemada de aroma
grato a Jehová”».

2

La ofrenda de cereal y su porción memorial

1 «Cuando una persona presente una ofrenda
de cereal a Jehová, su ofrenda será de harina
fina. Derramará aceite sobre ella y pondrá
incienso sobre ella.
2 La llevará a los hijos de Aarón, los
sacerdotes. El sacerdote tomará de allí un
puñado de la harina fina y del aceite, junto con
todo el incienso, y hará arder su porción
memorial sobre el altar, como ofrenda quemada
de aroma grato a Jehová.
3 Lo que quede de la ofrenda de cereal será
para Aarón y sus hijos; es una porción santísima
de las ofrendas quemadas a Jehová.

Las preparaciones cocidas de la ofrenda

4 Cuando presentes una ofrenda de cereal
cocida en horno, será de harina fina: tortas sin
levadura amasadas con aceite, u obleas sin
levadura untadas con aceite.
5 Si tu ofrenda es una ofrenda de cereal hecha
en sartén, será de harina fina amasada con
aceite, sin levadura.
6 La partirás en pedazos y derramarás aceite
sobre ella. Es una ofrenda de cereal.
7 Si tu ofrenda es una ofrenda de cereal hecha
en cazuela, se hará de harina fina con aceite.
8 Llevarás a Jehová la ofrenda de cereal que se
haya preparado de estas cosas. Quien la traiga la
presentará al sacerdote, y él la acercará al altar.

9 El sacerdote retirará de la ofrenda de cereal
su porción memorial y la hará arder sobre el
altar, como ofrenda quemada de aroma grato a
Jehová.
10 Lo que quede de la ofrenda de cereal será
para Aarón y sus hijos; es una porción santísima
de las ofrendas quemadas a Jehová.

Levadura, primicias y sal del pacto

11 Ninguna ofrenda de cereal que presenten a
Jehová se hará con levadura, porque no harán
arder como ofrenda quemada a Jehová ninguna
levadura ni ninguna miel.
12 Podrán presentarlas a Jehová como ofrenda
de primicias, pero no subirán al altar como
aroma grato.
13 Sazonarás con sal toda ofrenda de cereal
que presentes. No harás que falte de tu ofrenda
de cereal la sal del pacto de tu Dios. Con todas
tus ofrendas presentarás sal.

Las primicias del grano nuevo

14 Si presentas a Jehová una ofrenda de cereal
de las primicias, presentarás como ofrenda de
tus primicias espigas tiernas tostadas al fuego,
grano fresco desmenuzado.
15 Pondrás aceite sobre ella y pondrás
incienso sobre ella. Es una ofrenda de cereal.
16 El sacerdote hará arder su porción
memorial, parte del grano desmenuzado y del
aceite, junto con todo el incienso, como ofrenda
quemada a Jehová».

3

Los sacrificios de paz y la comunión

1 «Si su ofrenda es un sacrificio de paz, si la
presenta del ganado vacuno, sea macho o
hembra, la presentará sin defecto delante de
Jehová.
2 Apoyará su mano sobre la cabeza de su
ofrenda y la degollará a la entrada de la tienda
de reunión. Los hijos de Aarón, los sacerdotes,
salpicarán la sangre alrededor sobre el altar.
3 Del sacrificio de paz presentará como
ofrenda quemada a Jehová la grasa que cubre
las entrañas y toda la grasa que está sobre las
entrañas;
4 los dos riñones y la grasa que está sobre
ellos, junto a los lomos, y el lóbulo del hígado,
que quitará junto con los riñones.
5 Los hijos de Aarón lo harán arder sobre el
altar, sobre el holocausto que está sobre la leña,
encima del fuego. Es una ofrenda quemada de
aroma grato a Jehová.

Los sacrificios del rebaño

6 Si su ofrenda para sacrificio de paz a Jehová
es del rebaño, sea macho o hembra, la
presentará sin defecto.
7 Si presenta un cordero como su ofrenda, lo
presentará delante de Jehová.
8 Apoyará su mano sobre la cabeza de su
ofrenda y la degollará delante de la tienda de
reunión. Los hijos de Aarón salpicarán su sangre
alrededor sobre el altar.

9 Del sacrificio de paz presentará como
ofrenda quemada a Jehová su grasa: la cola
gorda entera, que quitará junto al espinazo, la
grasa que cubre las entrañas y toda la grasa que
está sobre las entrañas;
10 los dos riñones y la grasa que está sobre
ellos, junto a los lomos, y el lóbulo del hígado,
que quitará junto con los riñones.
11 El sacerdote lo hará arder sobre el altar. Es
alimento, una ofrenda quemada para Jehová.

El sacrificio de ganado caprino

12 Si su ofrenda es una cabra, la presentará
delante de Jehová.
13 Apoyará su mano sobre la cabeza de ella y
la degollará delante de la tienda de reunión. Los
hijos de Aarón salpicarán su sangre alrededor
sobre el altar.
14 Presentará de ella su ofrenda, como ofrenda
quemada a Jehová: la grasa que cubre las
entrañas y toda la grasa que está sobre las
entrañas;
15 los dos riñones y la grasa que está sobre
ellos, junto a los lomos, y el lóbulo del hígado,
que quitará junto con los riñones.
16 El sacerdote los hará arder sobre el altar. Es
alimento, una ofrenda quemada de aroma grato.
Toda la grasa pertenece a Jehová.

La grasa y la sangre reservadas al Señor

17 Será un estatuto perpetuo a lo largo de sus
generaciones, dondequiera que habiten: no
comerán ninguna grasa ni ninguna sangre».

4

Las ofrendas por el pecado inadvertido

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Habla a los israelitas y diles: “Cuando
alguien peque por error contra cualquiera de los
mandamientos de Jehová sobre las cosas que no
deben hacerse, y haga alguna de ellas,

El pecado del sacerdote ungido

3 si el sacerdote ungido peca, haciendo
culpable al pueblo, presentará a Jehová, por el
pecado que cometió, un novillo sin defecto como
ofrenda por el pecado.
4 Llevará el novillo a la entrada de la tienda de
reunión, delante de Jehová, apoyará su mano
sobre la cabeza del novillo y degollará el novillo
delante de Jehová.
5 El sacerdote ungido tomará parte de la
sangre del novillo y la llevará a la tienda de
reunión.
6 El sacerdote mojará su dedo en la sangre y
rociará parte de la sangre siete veces delante de
Jehová, frente al velo del santuario.
7 El sacerdote pondrá parte de la sangre sobre
los cuernos del altar del incienso aromático, que
está delante de Jehová en la tienda de reunión.
Derramará toda la sangre del novillo al pie del
altar del holocausto, que está a la entrada de la
tienda de reunión.
8 Retirará del novillo de la ofrenda por el
pecado toda su grasa: la grasa que cubre las
entrañas y toda la grasa que está sobre las
entrañas;

9 los dos riñones y la grasa que está sobre
ellos, junto a los lomos, y el lóbulo del hígado,
que quitará junto con los riñones,
10 tal como se retira de la res del sacrificio de
paz. El sacerdote los hará arder sobre el altar
del holocausto.
11 La piel del novillo y toda su carne, con su
cabeza, sus patas, sus entrañas y su estiércol,
12 es decir, todo el novillo, lo sacará fuera del
campamento, a un lugar puro, donde se
depositan las cenizas. Lo quemará al fuego
sobre leña; en el lugar donde se depositan las
cenizas será quemado.

El pecado de la comunidad

13 Si toda la comunidad de Israel se equivoca y
el asunto queda oculto a los ojos de la asamblea,
y hace alguna de las cosas que los
mandamientos de Jehová prohíben, será
culpable.
14 Cuando llegue a conocerse el pecado que
han cometido, la asamblea presentará un
novillo como ofrenda por el pecado y lo llevará
delante de la tienda de reunión.
15 Los ancianos de la comunidad apoyarán sus
manos sobre la cabeza del novillo delante de
Jehová, y se degollará el novillo delante de
Jehová.
16 El sacerdote ungido llevará parte de la
sangre del novillo a la tienda de reunión.
17 El sacerdote mojará su dedo en la sangre y
rociará siete veces delante de Jehová, frente al
velo.

18 Pondrá parte de la sangre sobre los cuernos
del altar que está delante de Jehová, en la tienda
de reunión, y derramará toda la sangre al pie del
altar del holocausto, que está a la entrada de la
tienda de reunión.
19 Retirará de él toda su grasa y la hará arder
sobre el altar.
20 Hará con el novillo como hizo con el novillo
de la ofrenda por el pecado; así hará con él. El
sacerdote hará expiación por ellos y serán
perdonados.
21 Sacará el novillo fuera del campamento y lo
quemará como quemó el primer novillo. Es la
ofrenda por el pecado de la asamblea.

La ofrenda de un jefe

22 Cuando un jefe peque y haga por error
alguna de las cosas que los mandamientos de
Jehová su Dios prohíben, y sea culpable,
23 si se le hace saber el pecado que cometió,
traerá como su ofrenda un macho cabrío sin
defecto.
24 Apoyará su mano sobre la cabeza del macho
cabrío y lo degollará en el lugar donde se
degüella el holocausto, delante de Jehová. Es una
ofrenda por el pecado.
25 El sacerdote tomará con su dedo parte de la
sangre de la ofrenda por el pecado, la pondrá
sobre los cuernos del altar del holocausto y
derramará su sangre al pie del altar del
holocausto.
26 Hará arder toda su grasa sobre el altar,
como la grasa del sacrificio de paz. El sacerdote

hará expiación por él, por su pecado, y será perdonado.

Las ofrendas de una persona del pueblo

27 Si alguna persona del pueblo peca por error,
haciendo alguna de las cosas que los
mandamientos de Jehová prohíben, y es
culpable,
28 cuando se le haga saber el pecado que
cometió, traerá como su ofrenda una cabra
hembra sin defecto, por el pecado que cometió.
29 Apoyará su mano sobre la cabeza de la
ofrenda por el pecado y degollará la ofrenda por
el pecado en el lugar del holocausto.
30 El sacerdote tomará con su dedo parte de su
sangre, la pondrá sobre los cuernos del altar del
holocausto y derramará toda su sangre al pie del
altar.
31 Retirará toda su grasa como se retira la
grasa del sacrificio de paz. El sacerdote la hará
arder sobre el altar como aroma grato a Jehová.
El sacerdote hará expiación por él y será
perdonado.
32 Si trae un cordero como su ofrenda por el
pecado, traerá una hembra sin defecto.
33 Apoyará su mano sobre la cabeza de la
ofrenda por el pecado y la degollará como
ofrenda por el pecado en el lugar donde se
degüella el holocausto.
34 El sacerdote tomará con su dedo parte de la
sangre de la ofrenda por el pecado, la pondrá
sobre los cuernos del altar del holocausto y
derramará toda su sangre al pie del altar.

35 Retirará toda su grasa como se retira la
grasa del cordero del sacrificio de paz. El
sacerdote hará arder esas partes sobre el altar,
encima de las ofrendas quemadas a Jehová. El
sacerdote hará expiación por él, por el pecado
que cometió, y será perdonado”».

5

Faltas que requieren confesión y expiación

1 «Si alguien oye un llamamiento a testificar
bajo juramento y es testigo de algo que ha visto
o sabe, peca si no lo declara y cargará con su
culpa.
2 O si alguien toca cualquier cosa impura, ya
sea el cadáver de un animal silvestre impuro, el
cadáver de un animal doméstico impuro o el
cadáver de un animal rastrero impuro, aunque
no se dé cuenta de ello, quedará impuro y será
culpable.
3 O si alguien toca alguna impureza humana,
de cualquier clase que pueda hacerlo impuro, y
no se da cuenta de ello, cuando lo sepa será
culpable.
4 O si alguien jura a la ligera con sus labios
hacer mal o hacer bien, cualquiera de las cosas
que una persona pueda expresar a la ligera bajo
juramento, y no se da cuenta de ello, cuando lo
sepa será culpable de alguna de estas cosas.
5 Cuando sea culpable de alguna de estas
cosas, confesará aquello en que pecó.
6 Llevará a Jehová, como reparación por el
pecado que cometió, una hembra del rebaño,

una cordera o una cabra, como ofrenda por el
pecado. El sacerdote hará expiación por él, por
su pecado.
7 Si no le alcanza para una oveja o una cabra,
llevará a Jehová como reparación por el pecado
que cometió dos tórtolas o dos pichones de
paloma, una como ofrenda por el pecado y otra
como holocausto.
8 Las llevará al sacerdote, que presentará
primero la destinada a ofrenda por el pecado.
Le retorcerá la cabeza por la nuca, pero no la
separará del cuerpo.
9 Rociará parte de la sangre de la ofrenda por
el pecado sobre la pared del altar, y el resto de la
sangre se escurrirá al pie del altar. Es una
ofrenda por el pecado.
10 La segunda la preparará como holocausto,
conforme a lo prescrito. El sacerdote hará
expiación por él, por el pecado que cometió, y
será perdonado.
11 Si no le alcanza para dos tórtolas o dos
pichones de paloma, traerá por el pecado que
cometió una ofrenda de unos dos litros de
harina fina, como ofrenda por el pecado. No
pondrá aceite sobre ella ni pondrá incienso
sobre ella, porque es una ofrenda por el pecado.
12 La llevará al sacerdote, y el sacerdote
tomará de ella un puñado como su porción
memorial y lo hará arder sobre el altar, encima
de las ofrendas quemadas a Jehová. Es una
ofrenda por el pecado.
13 El sacerdote hará expiación por él, por el
pecado que cometió en alguna de estas cosas, y

será perdonado. Lo que reste será para el
sacerdote, como la ofrenda de cereal».

La ofrenda por la culpa y la restitución

14 Jehová habló a Moisés y le dijo:
15 «Cuando una persona cometa una
infidelidad y peque por error respecto a las
cosas sagradas de Jehová, llevará a Jehová, como
reparación, un carnero sin defecto del rebaño,
según tu valoración en siclos de plata —de unos
once gramos por siclo—, conforme al siclo del
santuario, como ofrenda por la culpa.
16 Hará restitución por la falta cometida
respecto a lo consagrado, añadirá un veinte por
ciento y lo dará al sacerdote. El sacerdote hará
expiación por él con el carnero de la ofrenda por
la culpa, y será perdonado.
17 Si alguien peca y hace alguna de las cosas
que los mandamientos de Jehová prohíben,
aunque no lo sepa, será culpable y cargará con
su culpa.
18 Llevará al sacerdote un carnero sin defecto
del rebaño, según tu valoración, como ofrenda
por la culpa. El sacerdote hará expiación por él,
por el error en que incurrió sin saberlo, y será
perdonado.
19 Es una ofrenda por la culpa; ciertamente ha
incurrido en culpa contra Jehová».

6

Restitución por el daño al prójimo

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:

2 «Si alguien peca y comete una infidelidad
contra Jehová al engañar a su prójimo respecto
de algo que se le confió, de una prenda que
recibió o de algo robado, o al extorsionar a su
prójimo,
3 o si encuentra algo perdido y lo niega,
jurando en falso sobre cualquiera de estas cosas
con las que una persona puede pecar,
4 cuando haya pecado y sea culpable,
devolverá lo que robó, lo que obtuvo por
extorsión, lo que se le confió o lo perdido que
encontró,
5 o cualquier cosa sobre la que haya jurado en
falso. Lo restituirá por entero y añadirá un
veinte por ciento; se lo entregará a su dueño el
día en que haga reparación por su culpa.
6 Llevará al sacerdote, como ofrenda por su
culpa a Jehová, un carnero sin defecto del
rebaño, según tu valoración.
7 El sacerdote hará expiación por él delante de
Jehová, y será perdonado por cualquiera de las
cosas que haya hecho y por las que haya
incurrido en culpa».

El cuidado sacerdotal del altar y las ofrendas

8 Jehová habló a Moisés y le dijo:
9 «Ordena a Aarón y a sus hijos: “Esta es la ley
del holocausto: el holocausto permanecerá
sobre el fuego del altar toda la noche, hasta la
mañana, y el fuego del altar se mantendrá
encendido.
10 El sacerdote se pondrá su túnica de lino y se
cubrirá el cuerpo con calzoncillos de lino.

Recogerá las cenizas que queden del holocausto
que el fuego haya consumido sobre el altar y las
pondrá junto al altar.
11 Después se quitará sus vestiduras, se
pondrá otras y llevará las cenizas fuera del
campamento, a un lugar puro.
12 El fuego del altar se mantendrá encendido;
no se apagará. Cada mañana el sacerdote
pondrá leña en él, dispondrá sobre él el
holocausto y hará arder sobre él la grasa de los
sacrificios de paz.
13 El fuego arderá continuamente sobre el
altar; no se apagará.

La porción sacerdotal de la ofrenda de cereal

14 Esta es la ley de la ofrenda de cereal: los
hijos de Aarón la presentarán delante de Jehová,
ante el altar.
15 El sacerdote tomará de la ofrenda de cereal
un puñado de harina fina con su aceite, junto
con todo el incienso que haya sobre ella, y hará
arder esta porción memorial sobre el altar como
aroma grato a Jehová.
16 Aarón y sus hijos comerán lo que quede de
ella. Se comerá sin levadura en un lugar santo;
la comerán en el atrio de la tienda de reunión.
17 No se cocerá con levadura. Se la he dado
como su porción de mis ofrendas quemadas. Es
santísima, como la ofrenda por el pecado y la
ofrenda por la culpa.
18 Todo varón de entre los descendientes de
Aarón podrá comerla. Será un estatuto perpetuo
a lo largo de sus generaciones respecto de las

ofrendas quemadas a Jehová. Todo lo que las
toque quedará consagrado”».

La ofrenda de cereal de los sacerdotes

19 Jehová habló a Moisés y le dijo:
20 «Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos
presentarán a Jehová el día en que Aarón sea
ungido: unos dos litros de harina fina como
ofrenda de cereal continua, la mitad por la
mañana y la mitad por la tarde.
21 Se preparará en una sartén con aceite; la
traerás bien mezclada. Presentarás la ofrenda
de cereal en trozos cocidos como aroma grato a
Jehová.
22 El sacerdote de entre sus hijos que sea
ungido en su lugar la preparará. Es un estatuto
perpetuo: se hará arder por completo para
Jehová.
23 Toda ofrenda de cereal de un sacerdote se
quemará por completo; no se comerá».

El manejo de la ofrenda por el pecado

24 Jehová habló a Moisés y le dijo:
25 «Habla a Aarón y a sus hijos y diles: “Esta es
la ley de la ofrenda por el pecado: en el lugar
donde se degüella el holocausto se degollará la
ofrenda por el pecado delante de Jehová. Es
santísima.
26 El sacerdote que la ofrezca por el pecado la
comerá. Se comerá en un lugar santo, en el atrio
de la tienda de reunión.
27 Todo lo que toque su carne quedará
consagrado. Si algo de su sangre salpica una

prenda, lavarás en un lugar santo la parte que
haya sido salpicada.
28 La vasija de barro en que se cueza deberá
romperse; si se cuece en una vasija de cobre,
esta deberá restregarse y enjuagarse con agua.
29 Todo varón de entre los sacerdotes podrá
comerla. Es santísima.
30 Pero no se comerá ninguna ofrenda por el
pecado cuya sangre se lleve a la tienda de
reunión para hacer expiación en el santuario; se
quemará al fuego”».

7

Las porciones de la ofrenda por la culpa

1 «Esta es la ley de la ofrenda por la culpa. Es
santísima.
2 En el lugar donde degüellan el holocausto
degollarán la ofrenda por la culpa, y el sacerdote
salpicará su sangre contra todos los lados del
altar.
3 Quien presente la ofrenda traerá toda su
grasa: la cola gorda y la grasa que cubre las
entrañas,
4 los dos riñones y la grasa que los cubre, que
está sobre los lomos. También quitará el lóbulo
del hígado junto con los riñones.
5 El sacerdote hará arder todo esto sobre el
altar como ofrenda quemada a Jehová. Es una
ofrenda por la culpa.
6 Todo varón de entre los sacerdotes podrá
comerla. Se comerá en un lugar santo; es
santísima.

7 La ofrenda por el pecado y la ofrenda por la
culpa tienen una misma ley: la ofrenda
pertenecerá al sacerdote que haga expiación con
ella.
8 Al sacerdote que presente el holocausto de
alguien le pertenecerá la piel del holocausto que
haya presentado.
9 Toda ofrenda de cereal cocida al horno,
preparada en cazuela o en sartén pertenecerá al
sacerdote que la presente.
10 Toda ofrenda de cereal, ya sea amasada con
aceite o seca, será para todos los hijos de Aarón,
por igual.

La comida de los sacrificios de paz

11 Esta es la ley del sacrificio de paz que se
presente a Jehová.
12 Si alguien lo presenta en acción de gracias,
junto con el sacrificio de acción de gracias
presentará tortas sin levadura amasadas con
aceite, obleas sin levadura untadas con aceite y
tortas amasadas con aceite, hechas de harina
fina bien mezclada.
13 Junto con el sacrificio de paz en acción de
gracias, presentará su ofrenda con tortas de pan
con levadura.
14 De cada clase de ofrenda presentará una
pieza como ofrenda a Jehová. Le pertenecerá al
sacerdote que salpique la sangre del sacrificio
de paz.
15 La carne del sacrificio de paz en acción de
gracias se comerá el día en que se presente; no
se dejará nada de ella hasta la mañana.

16 Pero si el sacrificio que presenta es para
cumplir un voto o es una ofrenda voluntaria, se
comerá el día en que lo presente, y lo que quede
podrá comerse al día siguiente.
17 Lo que quede de la carne del sacrificio hasta
el tercer día se quemará al fuego.
18 Si al tercer día se come algo de la carne de
su sacrificio de paz, el sacrificio no será
aceptado ni se le tomará en cuenta a quien lo
haya presentado. Será una abominación, y
quien coma de él cargará con su culpa.
19 La carne que toque cualquier cosa impura
no se comerá; se quemará al fuego. En cuanto a
la otra carne, toda persona pura podrá comerla.
20 Pero la persona que coma carne del
sacrificio de paz que pertenece a Jehová estando
impura será apartada de su pueblo.
21 Si una persona toca algo impuro, sea una
impureza humana, un animal impuro o
cualquier cosa detestable e impura, y come
carne del sacrificio de paz que pertenece a
Jehová, esa persona será apartada de su
pueblo».

La grasa y la sangre reservadas

22 Jehová habló a Moisés y le dijo:
23 «Habla a los hijos de Israel y diles: “No
comerán ninguna grasa de res, de oveja ni de
cabra.
24 La grasa de un animal hallado muerto o
despedazado podrá usarse para cualquier otro
fin, pero de ningún modo la comerán.

25 Porque cualquiera que coma grasa de un
animal del que se presenta una ofrenda
quemada a Jehová será apartado de su pueblo.
26 Dondequiera que habiten, no comerán
ninguna sangre, ni de ave ni de animal.
27 Toda persona que coma cualquier clase de
sangre será apartada de su pueblo"».

Las porciones de los sacerdotes en el sacrificio de paz

28 Jehová habló a Moisés y le dijo:
29 «Habla a los hijos de Israel y diles: "Quien
presente su sacrificio de paz a Jehová traerá a
Jehová su ofrenda de ese sacrificio de paz.
30 Con sus propias manos traerá las ofrendas
quemadas a Jehová. Traerá la grasa junto con el
pecho, para mecer el pecho como ofrenda
mecida delante de Jehová.
31 El sacerdote hará arder la grasa sobre el
altar, pero el pecho será para Aarón y sus hijos.
32 De sus sacrificios de paz darán al sacerdote
el muslo derecho como ofrenda elevada.
33 El hijo de Aarón que presente la sangre y la
grasa de los sacrificios de paz recibirá el muslo
derecho como su porción.
34 Porque he tomado de los hijos de Israel, de
sus sacrificios de paz, el pecho de la ofrenda
mecida y el muslo de la ofrenda elevada, y se los
he dado al sacerdote Aarón y a sus hijos como
un derecho perpetuo que recibirán de los hijos
de Israel.
35 Esta es la porción de Aarón y la porción de
sus hijos de las ofrendas quemadas a Jehová,

desde el día en que fueron presentados para
servir como sacerdotes de Jehová.
36 Jehová mandó que los hijos de Israel les
dieran esta porción desde el día en que fueron
ungidos, como estatuto perpetuo a lo largo de
sus generaciones”».
37 Esta es la ley del holocausto, de la ofrenda
de cereal, de la ofrenda por el pecado, de la
ofrenda por la culpa, de la investidura y del
sacrificio de paz,
38 que Jehová ordenó a Moisés en el monte
Sinaí, el día en que mandó a los hijos de Israel
que presentaran sus ofrendas a Jehová en el
desierto de Sinaí.

8

Consagración de Aarón y de sus hijos
Texto relacionado: Éxodo 29:1–37.

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Trae a Aarón y a sus hijos con él, las
vestiduras, el aceite de la unción, el novillo de la
ofrenda por el pecado, los dos carneros y la
cesta de los panes sin levadura.
3 Reúne a toda la comunidad a la entrada de la
tienda de reunión».
4 Moisés hizo lo que Jehová le había ordenado,
y la comunidad se reunió a la entrada de la
tienda de reunión.
5 Moisés dijo a la comunidad: «Esto es lo que
Jehová ha ordenado hacer».
6 Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y
los lavó con agua.

7 Le puso la túnica, le ajustó la faja y lo vistió
con el manto. Le puso el efod, lo ciñó con el
cinto del efod y aseguró el efod con ese cinto.
8 Le puso el pectoral y colocó dentro del
pectoral los Urim y los Tumim.
9 Le puso el turbante en la cabeza, y en la
parte delantera del turbante colocó la lámina de
oro, la diadema santa, tal como Jehová había
ordenado a Moisés.
10 Moisés tomó el aceite de la unción, ungió el
tabernáculo y todo lo que había en él, y los
consagró.
11 Roció el altar con el aceite siete veces, y
ungió el altar y todos sus utensilios, la pila y su
base, para consagrarlos.
12 Derramó aceite de la unción sobre la cabeza
de Aarón y lo ungió para consagrarlo.
13 Moisés hizo acercarse a los hijos de Aarón,
los vistió con túnicas, les ajustó las fajas y les
puso los gorros, tal como Jehová había ordenado
a Moisés.

La ofrenda por el pecado y la preparación del altar

14 Presentó el novillo de la ofrenda por el
pecado, y Aarón y sus hijos apoyaron sus manos
sobre la cabeza del novillo de la ofrenda por el
pecado.
15 Lo degolló, y Moisés tomó la sangre y la
puso con su dedo en los cuernos del altar, por
todos sus lados, y así purificó el altar. Derramó
la sangre al pie del altar y lo consagró para
hacer expiación por él.

16 Tomó toda la grasa que cubría las entrañas,
el lóbulo del hígado, los dos riñones y su grasa, y
Moisés los hizo arder sobre el altar.
17 Quemó al fuego, fuera del campamento, el
novillo con su piel, su carne y su estiércol, tal
como Jehová había ordenado a Moisés.

El carnero del holocausto

18 Presentó el carnero del holocausto, y Aarón
y sus hijos apoyaron sus manos sobre la cabeza
del carnero.
19 Lo degolló, y Moisés salpicó la sangre contra
todos los lados del altar.
20 Cortó el carnero en trozos, y Moisés hizo
arder la cabeza, los trozos y el sebo.
21 Lavó las entrañas y las patas con agua, y
Moisés hizo arder todo el carnero sobre el altar.
Era un holocausto de aroma grato, una ofrenda
quemada a Jehová, tal como Jehová había
ordenado a Moisés.

El carnero de la investidura

22 Presentó el segundo carnero, el carnero de
la investidura, y Aarón y sus hijos apoyaron sus
manos sobre la cabeza del carnero.
23 Lo degolló, y Moisés tomó de su sangre y la
puso en el lóbulo de la oreja derecha de Aarón,
en el pulgar de su mano derecha y en el dedo
gordo de su pie derecho.
24 Hizo acercarse a los hijos de Aarón, y
Moisés les puso de la sangre en el lóbulo de la
oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y
en el dedo gordo del pie derecho. Luego Moisés
salpicó la sangre contra todos los lados del altar.

25 Tomó la grasa, la cola gorda, toda la grasa
que cubría las entrañas, el lóbulo del hígado, los
dos riñones y su grasa, y el muslo derecho.
26 De la cesta de los panes sin levadura que
estaba delante de Jehová tomó una torta sin
levadura, una torta de pan amasado con aceite y
una oblea, y las puso sobre la grasa y sobre el
muslo derecho.
27 Lo puso todo en las manos de Aarón y en las
manos de sus hijos, y lo meció como ofrenda
mecida delante de Jehová.
28 Moisés lo tomó de sus manos y lo hizo arder
sobre el altar, encima del holocausto. Eran
ofrendas de investidura, de aroma grato, una
ofrenda quemada a Jehová.
29 Moisés tomó el pecho y lo meció como
ofrenda mecida delante de Jehová. Esa fue la
porción de Moisés del carnero de la investidura,
tal como Jehová había ordenado a Moisés.
30 Moisés tomó del aceite de la unción y de la
sangre que estaba sobre el altar y roció a Aarón
y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de
sus hijos con él. Así consagró a Aarón y sus
vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus
hijos con él.

La comida y los siete días de consagración

31 Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: «Hiervan la
carne a la entrada de la tienda de reunión, y
cómanla allí junto con el pan que está en la cesta
de la investidura, tal como ordené al decir:
“Aarón y sus hijos la comerán”.

32 Lo que quede de la carne y del pan lo
quemarán al fuego.
33 No saldrán de la entrada de la tienda de
reunión durante siete días, hasta que se
cumplan los días de su investidura, porque
durante siete días se realizará su investidura.
34 Jehová ha ordenado que se haga como se ha
hecho hoy, para hacer expiación por ustedes.
35 Permanecerán a la entrada de la tienda de
reunión día y noche durante siete días y
cumplirán lo que Jehová les ha encomendado,
para que no mueran, porque así se me ha
ordenado».
36 Aarón y sus hijos hicieron todo lo que
Jehová había ordenado por medio de Moisés.

9

El inicio del servicio sacerdotal

1 Al octavo día, Moisés llamó a Aarón, a sus
hijos y a los ancianos de Israel.
2 Dijo a Aarón: «Toma un ternero del ganado
vacuno para la ofrenda por el pecado y un
carnero para el holocausto, ambos sin defecto, y
preséntalos delante de Jehová.
3 A los hijos de Israel les dirás: "Tomen un
macho cabrío para la ofrenda por el pecado, y
un ternero y un cordero, ambos de un año y sin
defecto, para el holocausto.
4 Tomen también una res y un carnero para
sacrificarlos como ofrendas de paz delante de
Jehová, y una ofrenda de cereal amasada con
aceite, porque hoy Jehová se aparecerá a
ustedes"».

5 Llevaron lo que Moisés había ordenado ante
la tienda de reunión. Toda la comunidad se
acercó y se quedó de pie delante de Jehová.
6 Moisés dijo: «Esto es lo que Jehová ha
ordenado que hagan, y la gloria de Jehová se
aparecerá a ustedes».
7 Moisés dijo a Aarón: «Acércate al altar,
presenta tu ofrenda por el pecado y tu
holocausto, y haz expiación por ti y por el
pueblo. Presenta también la ofrenda del pueblo
y haz expiación por ellos, tal como Jehová ha
ordenado».

Las ofrendas de Aarón por sí mismo

8 Aarón se acercó al altar y degolló el ternero
de la ofrenda por el pecado que era para él.
9 Los hijos de Aarón le presentaron la sangre.
Él mojó su dedo en la sangre y la puso en los
cuernos del altar; luego derramó la sangre al pie
del altar.
10 Hizo arder sobre el altar la grasa, los
riñones y el lóbulo del hígado de la ofrenda por
el pecado, tal como Jehová había ordenado a
Moisés.
11 La carne y la piel las quemó al fuego fuera
del campamento.
12 Degolló el holocausto, y los hijos de Aarón le
presentaron la sangre, que él salpicó contra
todos los lados del altar.
13 Le presentaron el holocausto cortado en
trozos, junto con la cabeza, y él los hizo arder
sobre el altar.
14 Lavó las entrañas y las patas y las hizo
arder sobre el holocausto, en el altar.

Las ofrendas por el pueblo

15 Presentó la ofrenda del pueblo: tomó el
macho cabrío de la ofrenda por el pecado del
pueblo, lo degolló y lo ofreció por el pecado
como el primero.
16 Presentó el holocausto y lo ofreció conforme
al rito establecido.
17 Presentó la ofrenda de cereal, tomó de ella
un puñado y lo hizo arder sobre el altar, además
del holocausto de la mañana.
18 Degolló la res y el carnero del sacrificio de
paz del pueblo. Los hijos de Aarón le
presentaron la sangre, que él salpicó contra
todos los lados del altar.
19 La grasa de la res y del carnero —la cola
gorda, la grasa que cubre las entrañas, los
riñones y el lóbulo del hígado—
20 la pusieron sobre los pechos, y él hizo arder
la grasa sobre el altar.
21 Aarón meció los pechos y el muslo derecho
como ofrenda mecida delante de Jehová, tal
como Moisés había ordenado.

La bendición y la manifestación de Jehová

22 Aarón levantó su mano hacia el pueblo y lo
bendijo. Después de presentar la ofrenda por el
pecado, el holocausto y los sacrificios de paz,
descendió.
23 Moisés y Aarón entraron en la tienda de
reunión, y al salir bendijeron al pueblo.
Entonces la gloria de Jehová se apareció a todo
el pueblo.
24 Salió fuego de delante de Jehová y consumió
el holocausto y la grasa sobre el altar. Al verlo,

todo el pueblo gritó de alegría y cayó rostro en tierra.

10

El juicio de Nadab y Abiú

1 Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada
uno su incensario, pusieron fuego en ellos y
encima colocaron incienso. Presentaron delante
de Jehová fuego extraño, que él no les había
ordenado.
2 Salió fuego de delante de Jehová y los
consumió, y murieron delante de Jehová.
3 Moisés dijo a Aarón: «Esto es lo que Jehová
declaró: "Entre quienes se acercan a mí
mostraré mi santidad, y ante todo el pueblo seré
glorificado"». Y Aarón guardó silencio.
4 Moisés llamó a Misael y a Elzafán, hijos de
Uziel, tío de Aarón, y les dijo: «Acérquense y
saquen a sus parientes de delante del santuario,
fuera del campamento».
5 Se acercaron y los sacaron con sus túnicas
fuera del campamento, tal como Moisés había
dicho.
6 Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e
Itamar: «No se dejen el cabello desarreglado ni
rasguen sus vestiduras, para que no mueran ni
se desate la ira contra toda la comunidad. Pero
sus hermanos, toda la casa de Israel, podrán
llorar por la destrucción que Jehová ha causado
con fuego.
7 No salgan de la entrada de la tienda de
reunión, para que no mueran, porque el aceite

de la unción de Jehová está sobre ustedes». Y
ellos hicieron lo que Moisés había dicho.

Sobriedad, discernimiento y enseñanza

8 Jehová habló a Aarón y le dijo:
9 «Tú y tus hijos contigo no beberán vino ni
bebida embriagante cuando entren en la tienda
de reunión, para que no mueran. Será un
estatuto perpetuo a lo largo de sus generaciones.
10 Deberán distinguir entre lo santo y lo
común, y entre lo impuro y lo puro,
11 y enseñar a los hijos de Israel todos los
estatutos que Jehová les ha dado por medio de
Moisés».

La comida de las porciones sagradas

12 Moisés dijo a Aarón y a Eleazar e Itamar, los
hijos que le quedaban: «Tomen la ofrenda de
cereal que queda de las ofrendas quemadas a
Jehová y cómanla sin levadura junto al altar,
porque es santísima.
13 La comerán en un lugar santo, porque es tu
porción y la de tus hijos de las ofrendas
quemadas a Jehová, pues así se me ha ordenado.
14 El pecho de la ofrenda mecida y el muslo de
la ofrenda elevada los comerán en un lugar
puro, tú, tus hijos y tus hijas contigo, porque se
te han dado como tu porción y la de tus hijos de
los sacrificios de paz de los hijos de Israel.
15 Traerán el muslo de la ofrenda elevada y el
pecho de la ofrenda mecida junto con la grasa
de las ofrendas quemadas, para mecerlos como
ofrenda mecida delante de Jehová. Serán para ti

y para tus hijos contigo por derecho perpetuo,
tal como Jehová ha ordenado».

La explicación de Aarón sobre la ofrenda por el pecado

16 Moisés investigó con cuidado lo sucedido
con el macho cabrío de la ofrenda por el pecado,
y descubrió que lo habían quemado. Se enojó
con Eleazar e Itamar, los hijos que le quedaban a
Aarón, y dijo:
17 «¿Por qué no comieron la ofrenda por el
pecado en el lugar santo? Pues es santísima, y él
se la ha dado para que carguen con la culpa de
la comunidad y hagan expiación por ellos
delante de Jehová.
18 Su sangre no se llevó al interior del
santuario. Debían haberla comido en el lugar
santo, tal como yo había ordenado».
19 Aarón respondió a Moisés: «Hoy han
presentado su ofrenda por el pecado y su
holocausto delante de Jehová, pero a mí me han
sucedido estas cosas. Si hubiera comido hoy la
ofrenda por el pecado, ¿le habría agradado a
Jehová?».
20 Cuando Moisés lo oyó, quedó satisfecho.

11

Los alimentos y la pureza de Israel
Deuteronomio 14:3–21

1 Jehová habló a Moisés y a Aarón y les dijo:
2 «Hablen a los hijos de Israel y díganles: “Estos
son los animales que podrán comer de entre
todos los animales que hay sobre la tierra:

3 podrán comer todo animal que tenga la
pezuña hendida, dividida en dos, y que rumie.
4 Pero de los que rumian o tienen la pezuña
hendida no comerán estos: el camello, porque
rumia, pero no tiene la pezuña hendida; es
impuro para ustedes.
5 El damán, porque rumia, pero no tiene la
pezuña hendida, es impuro para ustedes.
6 La liebre, porque rumia, pero no tiene la
pezuña hendida, es impura para ustedes.
7 El cerdo, porque tiene la pezuña hendida,
dividida en dos, pero no rumia, es impuro para
ustedes.
8 No comerán su carne ni tocarán sus
cadáveres; son impuros para ustedes.

Los seres acuáticos permitidos

9 De todos los seres que hay en el agua podrán
comer estos: todos los que tienen aletas y
escamas en las aguas de los mares y de los ríos.
10 Pero todos los que no tienen aletas y
escamas en los mares y en los ríos, sean de los
seres que pululan en el agua o de los seres vivos
que hay en ella, serán detestables para ustedes.
11 Les serán detestables; no comerán su carne
y tendrán por detestables sus cadáveres.
12 Todo lo que hay en el agua y no tiene aletas
y escamas será detestable para ustedes.

Las aves excluidas de la comida

13 Entre las aves, tendrán por detestables las
siguientes; no se comerán porque son
detestables: el águila, el quebrantahuesos y el
buitre;

14 el milano y el halcón según su especie;
15 todo cuervo según su especie;
16 el avestruz, la lechuza, la gaviota y el
gavilán según su especie;
17 el mochuelo, el cormorán y el búho;
18 la lechuza blanca, el pelícano y el buitre
egipcio;
19 la cigüeña, la garza según su especie, la
abubilla y el murciélago.

Los insectos alados

20 Todo insecto alado que camine sobre cuatro
patas será detestable para ustedes.
21 Sin embargo, de todos los insectos alados
que caminan sobre cuatro patas podrán comer
los que tengan piernas por encima de sus patas
para saltar con ellas sobre la tierra.
22 De ellos podrán comer estos: la langosta
según su especie, el langostón según su especie,
el argol según su especie y el saltamontes según
su especie.
23 Todo insecto alado que tenga cuatro patas
será detestable para ustedes.

El contacto con cadáveres de animales

24 Con estos quedarán impuros: todo el que
toque sus cadáveres quedará impuro hasta el
anochecer.
25 Todo el que cargue con algo de sus
cadáveres lavará su ropa y quedará impuro
hasta el anochecer.
26 Todo animal que tenga pezuña, pero que no
la tenga dividida en dos ni rumie, será impuro

para ustedes; cualquiera que los toque quedará impuro.
27 De todos los animales que andan sobre cuatro patas, los que caminan sobre las plantas de sus patas serán impuros para ustedes. Todo el que toque sus cadáveres quedará impuro hasta el anochecer.
28 El que cargue con sus cadáveres lavará su ropa y quedará impuro hasta el anochecer. Son impuros para ustedes.

Los animales pequeños y los objetos contaminados

29 De los animales pequeños que se desplazan por la tierra, estos serán impuros para ustedes: la comadreja, el ratón y el lagarto grande según su especie;
30 el geco, el varano, la lagartija, la lagartija de arena y el camaleón.
31 Estos serán impuros para ustedes entre todos los animales pequeños que se desplazan por el suelo. Todo el que los toque cuando estén muertos quedará impuro hasta el anochecer.
32 Todo aquello sobre lo que caiga algo de ellos cuando estén muertos quedará impuro, sea un utensilio de madera, una prenda, una piel, una tela de saco o cualquier objeto que se use para trabajar. Se meterá en agua y quedará impuro hasta el anochecer; después quedará puro.
33 Si algo de ellos cae dentro de una vasija de barro, todo lo que haya dentro quedará impuro, y romperán la vasija.

34 De los alimentos que se comen, quedará
impuro cualquiera sobre el que haya caído agua,
y toda bebida que haya en cualquiera de estas
vasijas quedará impura.
35 Todo aquello sobre lo que caiga algo de sus
cadáveres quedará impuro. Si es un horno o un
fogón, deberá derribarse; son impuros y los
tendrán por impuros.
36 Sin embargo, un manantial y una cisterna
donde se recoge agua permanecerán puros, pero
el que toque sus cadáveres quedará impuro.
37 Si algo de sus cadáveres cae sobre alguna
semilla destinada a la siembra, esta
permanecerá pura.
38 Pero si se ha puesto agua sobre la semilla y
algo de sus cadáveres cae sobre ella, será impura
para ustedes.

La muerte de animales permitidos

39 Si muere alguno de los animales que se les
permite comer, el que toque su cadáver quedará
impuro hasta el anochecer.
40 El que coma de su cadáver lavará su ropa y
quedará impuro hasta el anochecer; el que
cargue con su cadáver lavará su ropa y quedará
impuro hasta el anochecer.

La santidad en la vida cotidiana

41 Todo animal pequeño que se desplaza por la
tierra será detestable; no se comerá.
42 De los animales pequeños que se desplazan
por la tierra, no comerán ninguno de los que
andan sobre el vientre, sobre cuatro patas o
sobre muchas patas, porque son detestables.

43 No se hagan detestables con ninguno de los
seres que pululan, ni se contaminen con ellos y
queden impuros por su causa.
44 Porque yo soy Jehová su Dios. Conságrense
y sean santos, porque yo soy santo. No se
contaminen con ninguno de los animales
pequeños que se arrastran por la tierra.
45 Porque yo soy Jehová, que los hago subir de
la tierra de Egipto para ser su Dios. Sean santos,
porque yo soy santo.
46 Esta es la ley acerca de los animales
terrestres, de las aves, de todo ser viviente que
se mueve en el agua y de todo ser que pulula por
la tierra,
47 para distinguir entre lo impuro y lo puro, y
entre los animales que se pueden comer y los
que no se pueden comer"».

12

La purificación de la mujer después del parto

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Habla a los hijos de Israel y diles: "Cuando
una mujer conciba y dé a luz un varón, quedará
impura durante siete días, como en los días de
su impureza menstrual.
3 Al octavo día se circuncidará la carne del
prepucio del niño.
4 Después permanecerá treinta y tres días en
el período de purificación por su sangrado. No
tocará ninguna cosa santa ni entrará en el
santuario hasta que se cumplan los días de su
purificación.

5 Si da a luz una niña, quedará impura
durante dos semanas, como durante su
menstruación, y permanecerá sesenta y seis días
en el período de purificación por su sangrado.
6 Cuando se cumplan los días de su
purificación, sea por un hijo o por una hija,
llevará al sacerdote, a la entrada de la tienda de
reunión, un cordero de un año para el
holocausto y un pichón de paloma o una tórtola
para la ofrenda por el pecado.
7 Él lo presentará delante de Jehová y hará
expiación por ella, y ella quedará pura de su
flujo de sangre. Esta es la ley para la mujer que
dé a luz un niño o una niña.
8 Si no le alcanza para un cordero, tomará dos
tórtolas o dos pichones de paloma, uno para el
holocausto y otro para la ofrenda por el pecado.
El sacerdote hará expiación por ella, y quedará
pura"».

13

Las afecciones de la piel y de los tejidos

1 Jehová habló a Moisés y a Aarón y les dijo:
2 «Si alguien tiene en la piel de su cuerpo una
hinchazón, una erupción o una mancha brillante
que llegue a ser una lesión de una enfermedad
cutánea, será llevado al sacerdote Aarón o a uno
de sus hijos, los sacerdotes.
3 El sacerdote examinará la lesión en la piel
del cuerpo. Si el vello de la lesión se ha vuelto
blanco y la lesión parece más profunda que la
piel del cuerpo, es una lesión de una

enfermedad cutánea. El sacerdote lo examinará
y lo declarará impuro.
4 Pero si hay una mancha blanca en la piel de
su cuerpo que no parece más profunda que la
piel, y su vello no se ha vuelto blanco, el
sacerdote aislará al afectado durante siete días.
5 Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Si
ve que la lesión no ha cambiado de aspecto ni se
ha extendido por la piel, el sacerdote lo aislará
otros siete días.
6 Al séptimo día el sacerdote volverá a
examinarlo. Si la lesión se ha atenuado y no se
ha extendido por la piel, el sacerdote lo
declarará puro; es una erupción. Lavará su ropa
y quedará puro.
7 Pero si la erupción se extiende por la piel
después de haberse presentado ante el
sacerdote para su purificación, se presentará de
nuevo ante el sacerdote.
8 El sacerdote lo examinará; si la erupción se
ha extendido por la piel, el sacerdote lo
declarará impuro. Es una enfermedad cutánea.

Lesiones persistentes y cambios en la piel

9 Cuando alguien tenga una lesión de una
enfermedad cutánea, será llevado al sacerdote.
10 El sacerdote lo examinará; si hay una
hinchazón blanca en la piel que ha vuelto blanco
el vello, y hay carne viva en la hinchazón,
11 es una enfermedad cutánea crónica en la
piel de su cuerpo. El sacerdote lo declarará
impuro; no lo aislará para observarlo, porque es
impuro.

12 Pero si la enfermedad brota por la piel y
cubre toda la piel del afectado, desde la cabeza
hasta los pies, hasta donde el sacerdote pueda
ver,
13 el sacerdote lo examinará. Si la enfermedad
ha cubierto todo su cuerpo, declarará puro al
afectado. Todo su cuerpo se ha vuelto blanco; es
puro.
14 Pero cuando aparezca en él carne viva,
quedará impuro.
15 El sacerdote examinará la carne viva y lo
declarará impuro. La carne viva es impura; es
una enfermedad cutánea.
16 Pero si la carne viva cambia y se vuelve
blanca, el afectado irá al sacerdote.
17 El sacerdote lo examinará; si la lesión se ha
vuelto blanca, el sacerdote declarará puro al
afectado. Es puro.

Las lesiones después de una llaga

18 Si alguien tiene en la piel una llaga que se
haya curado,
19 y en el lugar de la llaga aparece una
hinchazón blanca o una mancha de color blanco
rojizo, se presentará ante el sacerdote.
20 El sacerdote la examinará; si parece más
profunda que la piel y su vello se ha vuelto
blanco, el sacerdote lo declarará impuro. Es una
lesión de una enfermedad cutánea que ha
brotado en la llaga.
21 Pero si el sacerdote la examina y no hay en
ella vello blanco, no es más profunda que la piel
y se ha atenuado, el sacerdote lo aislará durante
siete días.

22 Si se extiende por la piel, el sacerdote lo
declarará impuro. Es una lesión.
23 Pero si la mancha permanece en su lugar y
no se extiende, es la cicatriz de la llaga, y el
sacerdote lo declarará puro.

Las lesiones en una quemadura

24 O si alguien tiene en la piel una quemadura
de fuego y en la carne viva de la quemadura
aparece una mancha de color blanco rojizo o
blanco,
25 el sacerdote la examinará. Si el vello de la
mancha se ha vuelto blanco y esta parece más
profunda que la piel, es una enfermedad
cutánea que ha brotado en la quemadura. El
sacerdote lo declarará impuro; es una lesión de
una enfermedad cutánea.
26 Pero si el sacerdote la examina y no hay
vello blanco en la mancha, no es más profunda
que la piel y se ha atenuado, el sacerdote lo
aislará durante siete días.
27 Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Si
se ha extendido por la piel, el sacerdote lo
declarará impuro. Es una lesión de una
enfermedad cutánea.
28 Pero si la mancha permanece en su lugar,
no se ha extendido por la piel y se ha atenuado,
es una hinchazón de la quemadura. El sacerdote
lo declarará puro, porque es la cicatriz de la
quemadura.

Las lesiones en la cabeza y en la barba

29 Si un hombre o una mujer tiene una lesión
en la cabeza o en la barba,

30 el sacerdote examinará la lesión. Si parece
más profunda que la piel y tiene vello amarillo y
fino, el sacerdote lo declarará impuro. Es una
erupción costrosa, una enfermedad cutánea de
la cabeza o de la barba.
31 Pero si el sacerdote examina la lesión de la
erupción costrosa y ve que no parece más
profunda que la piel y que no hay en ella vello
negro, el sacerdote aislará al afectado por la
erupción costrosa durante siete días.
32 Al séptimo día el sacerdote examinará la
lesión. Si la erupción costrosa no se ha
extendido, no tiene vello amarillo y no parece
más profunda que la piel,
33 el afectado se rasurará, pero no rasurará la
zona de la erupción costrosa. El sacerdote
aislará al afectado por la erupción costrosa otros
siete días.
34 Al séptimo día el sacerdote examinará la
erupción costrosa. Si no se ha extendido por la
piel y no parece más profunda que la piel, el
sacerdote lo declarará puro. Lavará su ropa y
quedará puro.
35 Pero si la erupción costrosa se extiende por
la piel después de su purificación,
36 el sacerdote lo examinará. Si la erupción
costrosa se ha extendido por la piel, el sacerdote
no necesitará buscar vello amarillo; es impuro.
37 Pero si, a su juicio, la erupción costrosa no
ha cambiado y ha crecido en ella vello negro, la
erupción costrosa está curada. Es puro, y el
sacerdote lo declarará puro.

Las manchas blancas y la pérdida del cabello

38 Si un hombre o una mujer tiene manchas en
la piel de su cuerpo, manchas blancas,
39 el sacerdote lo examinará. Si las manchas
de la piel de su cuerpo son de un blanco
apagado, es una erupción inofensiva que ha
brotado en la piel. Es puro.
40 Si a un hombre se le cae el cabello, es calvo,
pero es puro.
41 Si se le cae el cabello de la parte delantera
de la cabeza, es calvo de la frente, pero es puro.
42 Pero si en la zona calva de la cabeza o de la
frente aparece una lesión de color blanco rojizo,
es una enfermedad cutánea que brota en la
calva de la cabeza o de la frente.
43 El sacerdote lo examinará. Si la hinchazón
de la lesión en la calva de la cabeza o de la
frente es de color blanco rojizo, con el aspecto
de una enfermedad cutánea del cuerpo,
44 es un hombre con una enfermedad cutánea;
es impuro. El sacerdote deberá declararlo
impuro; tiene la lesión en la cabeza.

La vida del declarado impuro

45 El afectado por la enfermedad cutánea
llevará la ropa rasgada, el cabello desarreglado
y se cubrirá la boca. Gritará: “¡Impuro! ¡Impuro!”.
46 Permanecerá impuro todo el tiempo que
tenga la lesión. Es impuro; vivirá solo y su
morada estará fuera del campamento.

Las manchas en los tejidos y el cuero

47 Si aparece una mancha de moho en una
prenda, sea de lana o de lino,
48 en la urdimbre o en la trama de lino o de
lana, en una piel o en cualquier objeto de cuero,

49 y la mancha de la prenda, de la piel, de la
urdimbre, de la trama o de cualquier objeto de
cuero es verdosa o rojiza, es una mancha de
moho y se mostrará al sacerdote.
50 El sacerdote examinará la mancha y aislará
el objeto afectado durante siete días.
51 Al séptimo día examinará la mancha. Si se
ha extendido por la prenda, por la urdimbre,
por la trama o por el cuero, cualquiera que sea
el uso del cuero, la mancha es moho destructivo;
el objeto es impuro.
52 Quemará la prenda, o la urdimbre o la
trama de lana o de lino, o cualquier objeto de
cuero que tenga la mancha, porque es moho
destructivo; se quemará al fuego.
53 Pero si el sacerdote lo examina y ve que la
mancha no se ha extendido por la prenda, por la
urdimbre, por la trama o por cualquier objeto
de cuero,
54 el sacerdote mandará lavar el objeto
afectado y lo aislará otros siete días.
55 El sacerdote examinará la mancha después
de que se haya lavado. Si la mancha no ha
cambiado de color, aunque no se haya
extendido, el objeto es impuro; lo quemarás al
fuego. Es una corrosión, sea por el revés o por el
derecho.
56 Pero si el sacerdote lo examina y ve que la
mancha se ha atenuado después del lavado,
arrancará la parte afectada de la prenda, del
cuero, de la urdimbre o de la trama.
57 Si vuelve a aparecer en la prenda, en la
urdimbre, en la trama o en cualquier objeto de

cuero, está brotando de nuevo; quemarás al
fuego el objeto que tenga la mancha.
58 La prenda, la urdimbre, la trama o
cualquier objeto de cuero que hayas lavado y
del que haya desaparecido la mancha se lavará
por segunda vez y quedará puro.
59 Esta es la ley acerca de la mancha de moho
en una prenda de lana o de lino, en la urdimbre,
en la trama o en cualquier objeto de cuero, para
declararlo puro o impuro».

14

La purificación y el regreso al campamento

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Esta será la ley para el afectado por una
enfermedad cutánea el día de su purificación:
será llevado al sacerdote.
3 El sacerdote saldrá fuera del campamento y
lo examinará. Si la lesión de la enfermedad
cutánea se ha curado en el afectado,
4 el sacerdote mandará que se tomen para el
que se purifica dos aves vivas y puras, madera
de cedro, hilo escarlata e hisopo.
5 El sacerdote mandará que se degüelle una de
las aves sobre una vasija de barro que contenga
agua de manantial.
6 Tomará el ave viva, la madera de cedro, el
hilo escarlata y el hisopo y los mojará, junto con
el ave viva, en la sangre del ave degollada sobre
el agua de manantial.
7 Rociará siete veces al que se purifica de la
enfermedad cutánea, lo declarará puro y soltará
el ave viva en campo abierto.

8 El que se purifica lavará su ropa, se rasurará
todo el pelo y se bañará con agua, y quedará
puro. Después podrá entrar en el campamento,
pero permanecerá fuera de su tienda durante
siete días.
9 Al séptimo día se rasurará todo el pelo: el de
la cabeza, la barba y las cejas; se rasurará todo
su pelo. Lavará su ropa y bañará su cuerpo con
agua, y quedará puro.

Las ofrendas del octavo día

10 Al octavo día tomará dos corderos sin
defecto, una cordera de un año sin defecto, unos
seis litros de harina fina como ofrenda de cereal
amasada con aceite y aproximadamente una
taza de aceite.
11 El sacerdote que lo purifica presentará al
hombre que se purifica y estas ofrendas delante
de Jehová, a la entrada de la tienda de reunión.
12 El sacerdote tomará uno de los corderos y lo
presentará como ofrenda por la culpa, junto con
la taza de aceite; los mecerá como ofrenda
mecida delante de Jehová.
13 Degollará el cordero en el lugar donde se
degüellan la ofrenda por el pecado y el
holocausto, en el lugar santo. Porque, al igual
que la ofrenda por el pecado, la ofrenda por la
culpa pertenece al sacerdote; es santísima.
14 El sacerdote tomará de la sangre de la
ofrenda por la culpa, y el sacerdote la pondrá en
el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica,
en el pulgar de su mano derecha y en el dedo
gordo de su pie derecho.

15 El sacerdote tomará un poco de la taza de
aceite y lo derramará en la palma de su mano
izquierda.
16 El sacerdote mojará el dedo de su mano
derecha en el aceite que tiene en la palma
izquierda y rociará con su dedo parte del aceite
siete veces delante de Jehová.
17 Del aceite que le queda en la palma, el
sacerdote pondrá un poco en el lóbulo de la oreja
derecha del que se purifica, en el pulgar de su
mano derecha y en el dedo gordo de su pie
derecho, sobre la sangre de la ofrenda por la
culpa.
18 El aceite que quede en la palma del
sacerdote lo pondrá sobre la cabeza del que se
purifica. El sacerdote hará expiación por él
delante de Jehová.
19 El sacerdote presentará la ofrenda por el
pecado y hará expiación por el que se purifica de
su impureza. Después degollará el holocausto.
20 El sacerdote presentará sobre el altar el
holocausto y la ofrenda de cereal. El sacerdote
hará expiación por él, y quedará puro.

La provisión para quien tiene pocos recursos

21 Pero si el que se purifica es pobre y no le
alcanza, tomará un cordero para la ofrenda por
la culpa, como ofrenda mecida para hacer
expiación por él, unos dos litros de harina fina
amasada con aceite para la ofrenda de cereal y
aproximadamente una taza de aceite,

22 y dos tórtolas o dos pichones de paloma,
según sus posibilidades, uno para la ofrenda por
el pecado y el otro para el holocausto.
23 Al octavo día los llevará al sacerdote para su
purificación, a la entrada de la tienda de
reunión, delante de Jehová.
24 El sacerdote tomará el cordero de la ofrenda
por la culpa y la taza de aceite, y el sacerdote los
mecerá como ofrenda mecida delante de Jehová.
25 Degollará el cordero de la ofrenda por la
culpa; el sacerdote tomará de la sangre de la
ofrenda por la culpa y la pondrá en el lóbulo de
la oreja derecha del que se purifica, en el pulgar
de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie
derecho.
26 El sacerdote derramará parte del aceite en
la palma de su mano izquierda.
27 Con el dedo de su mano derecha, el
sacerdote rociará siete veces delante de Jehová
parte del aceite que tiene en la palma izquierda.
28 El sacerdote pondrá parte del aceite que
tiene en la palma en el lóbulo de la oreja derecha
del que se purifica, en el pulgar de su mano
derecha y en el dedo gordo de su pie derecho, en
el lugar donde se puso la sangre de la ofrenda
por la culpa.
29 El aceite que quede en la palma del
sacerdote lo pondrá sobre la cabeza del que se
purifica, para hacer expiación por él delante de
Jehová.
30 Ofrecerá una de las tórtolas o uno de los
pichones de paloma que haya podido conseguir:
31 según sus posibilidades, uno como ofrenda

por el pecado y el otro como holocausto, junto
con la ofrenda de cereal. El sacerdote hará
expiación por el que se purifica delante de
Jehová.
32 Esta es la ley para quien tenga una lesión de
una enfermedad cutánea y no cuente con
recursos suficientes para su purificación».

Las manchas en las casas

33 Jehová habló a Moisés y a Aarón y les dijo:
34 «Cuando entren en la tierra de Canaán, que
les doy como posesión, si yo hago aparecer una
mancha de moho en una casa de la tierra que les
pertenece,
35 el dueño de la casa irá a informar al
sacerdote: “He visto en la casa algo que parece
una mancha”.
36 El sacerdote mandará vaciar la casa antes
de que él entre a examinar la mancha, para que
no quede impuro todo lo que haya en la casa.
Después el sacerdote entrará a examinar la casa.
37 Examinará la mancha; si la mancha en las
paredes de la casa presenta zonas hundidas
verdosas o rojizas, que parecen más profundas
que la superficie de la pared,
38 el sacerdote saldrá de la casa hasta su
entrada y cerrará la casa durante siete días.
39 Al séptimo día el sacerdote volverá y la
examinará. Si la mancha se ha extendido por las
paredes de la casa,
40 el sacerdote mandará que retiren las
piedras que tengan la mancha y las arrojen
fuera de la ciudad, a un lugar impuro.

41 Hará raspar todo el interior de la casa, y
arrojarán el material raspado fuera de la ciudad,
a un lugar impuro.
42 Tomarán otras piedras y las pondrán en el
lugar de aquellas piedras; se tomará otra mezcla
y se revocará la casa.
43 Pero si la mancha vuelve a brotar en la casa
después de que se hayan retirado las piedras,
raspado la casa y revocado sus paredes,
44 el sacerdote irá y la examinará. Si la
mancha se ha extendido por la casa, es moho
destructivo en la casa; es impura.
45 Se derribará la casa, con sus piedras, sus
maderos y toda la mezcla de la casa, y se llevará
todo fuera de la ciudad, a un lugar impuro.
46 El que entre en la casa durante los días que
permanezca cerrada quedará impuro hasta el
anochecer.
47 El que se acueste en la casa lavará su ropa, y
el que coma en la casa lavará su ropa.

La casa restaurada y su purificación

48 Pero si el sacerdote entra y la examina y ve
que la mancha no se ha extendido por la casa
después de haberla revocado, el sacerdote
declarará pura la casa, porque el moho ha
desaparecido.
49 Para purificar la casa tomará dos aves,
madera de cedro, hilo escarlata e hisopo.
50 Degollará una de las aves sobre una vasija
de barro que contenga agua de manantial.
51 Tomará la madera de cedro, el hisopo, el
hilo escarlata y el ave viva, los mojará en la

sangre del ave degollada y en el agua de
manantial, y rociará la casa siete veces.
52 Purificará la casa con la sangre del ave, con
el agua de manantial, con el ave viva, con la
madera de cedro, con el hisopo y con el hilo
escarlata.
53 Soltará el ave viva fuera de la ciudad, en
campo abierto; hará expiación por la casa, y
quedará pura.

La finalidad de las normas de pureza

54 Esta es la ley acerca de toda lesión de una
enfermedad cutánea y de la erupción costrosa,
55 del moho de las prendas y de las casas,
56 de la hinchazón, de la erupción y de la
mancha brillante,
57 para enseñar cuándo se es impuro y cuándo
se es puro. Esta es la ley acerca de la
enfermedad cutánea y del moho».

15

Los flujos corporales y la pureza de Israel

1 Jehová habló a Moisés y a Aarón y les dijo:
2 «Hablen a los hijos de Israel y díganles:
“Cuando cualquier hombre tenga un flujo de su
cuerpo, su flujo será impuro.
3 Esta será su impureza a causa del flujo: sea
que su cuerpo deje salir el flujo o que quede
obstruido por el flujo, esa será su impureza.
4 Toda cama en la que se acueste el que tiene
flujo quedará impura, y todo objeto sobre el que
se siente quedará impuro.

5 El que toque su cama lavará su ropa, se
bañará con agua y quedará impuro hasta el
anochecer.
6 El que se siente sobre el objeto en que se
haya sentado el que tiene flujo lavará su ropa, se
bañará con agua y quedará impuro hasta el
anochecer.
7 El que toque el cuerpo del que tiene flujo
lavará su ropa, se bañará con agua y quedará
impuro hasta el anochecer.
8 Si el que tiene flujo escupe sobre alguien
puro, este lavará su ropa, se bañará con agua y
quedará impuro hasta el anochecer.
9 Toda montura sobre la que cabalgue el que
tiene flujo quedará impura.
10 El que toque cualquier cosa que haya estado
debajo de él quedará impuro hasta el anochecer;
el que cargue con esas cosas lavará su ropa, se
bañará con agua y quedará impuro hasta el
anochecer.
11 Si el que tiene flujo toca a alguien sin
haberse enjuagado las manos con agua, esa
persona lavará su ropa, se bañará con agua y
quedará impura hasta el anochecer.
12 La vasija de barro que toque el que tiene
flujo se romperá, y todo utensilio de madera se
enjuagará con agua.

La purificación después del flujo

13 Cuando el que tiene flujo quede libre de su
flujo, contará siete días para su purificación,
lavará su ropa, bañará su cuerpo con agua de
manantial y quedará puro.

14 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos
pichones de paloma, irá delante de Jehová a la
entrada de la tienda de reunión y los entregará
al sacerdote.
15 El sacerdote los ofrecerá, uno como ofrenda
por el pecado y el otro como holocausto. El
sacerdote hará expiación por él delante de
Jehová a causa de su flujo.

La emisión de semen

16 Cuando un hombre tenga una emisión de
semen, bañará todo su cuerpo con agua y
quedará impuro hasta el anochecer.
17 Toda prenda y toda piel sobre las que haya
semen se lavarán con agua y quedarán impuras
hasta el anochecer.
18 Si un hombre se acuesta con una mujer y
tiene una emisión de semen, ambos se bañarán
con agua y quedarán impuros hasta el
anochecer.

La menstruación y el contacto

19 Cuando una mujer tenga flujo y el flujo de
su cuerpo sea sangre, permanecerá en su
impureza menstrual durante siete días. Todo el
que la toque quedará impuro hasta el anochecer.
20 Todo aquello sobre lo que se acueste
durante su impureza menstrual quedará
impuro, y todo aquello sobre lo que se siente
quedará impuro.
21 El que toque su cama lavará su ropa, se
bañará con agua y quedará impuro hasta el
anochecer.

22 El que toque cualquier objeto sobre el que
ella se haya sentado lavará su ropa, se bañará
con agua y quedará impuro hasta el anochecer.
23 Si algo está sobre la cama o sobre el objeto
en que ella se sienta, el que lo toque quedará
impuro hasta el anochecer.
24 Si un hombre se acuesta con ella y su
impureza menstrual pasa a él, quedará impuro
durante siete días, y toda cama en la que se
acueste quedará impura.

Los flujos de sangre prolongados

25 Si una mujer tiene flujo de sangre durante
muchos días fuera del tiempo de su
menstruación, o si su flujo se prolonga más allá
de su menstruación, quedará impura durante
todos los días de su flujo impuro, como durante
los días de su menstruación.
26 Toda cama en la que se acueste durante
todos los días de su flujo será para ella como la
cama de su menstruación, y todo objeto sobre el
que se siente quedará impuro, como la
impureza de su menstruación.
27 El que toque esas cosas quedará impuro;
lavará su ropa, se bañará con agua y quedará
impuro hasta el anochecer.
28 Cuando quede libre de su flujo, contará siete
días y después quedará pura.
29 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos
pichones de paloma y los llevará al sacerdote, a
la entrada de la tienda de reunión.
30 El sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por
el pecado y el otro como holocausto. El

sacerdote hará expiación por ella delante de
Jehová a causa de su flujo impuro.

La pureza y la presencia de Dios

31 Así mantendrán apartados a los hijos de
Israel de su impureza, para que no mueran en
su impureza al contaminar mi tabernáculo, que
está en medio de ellos.
32 Esta es la ley para el que tiene flujo y para el
que queda impuro por una emisión de semen,
33 para la mujer durante su impureza
menstrual, para el que tiene flujo, sea hombre o
mujer, y para el hombre que se acuesta con una
mujer impura"».

16

El día de la expiación

1 Jehová habló a Moisés después de la muerte
de los dos hijos de Aarón, que murieron al
acercarse delante de Jehová.
2 Jehová dijo a Moisés: «Habla a tu hermano
Aarón y dile que no entre en cualquier momento
en el Lugar Santísimo, detrás del velo, ante el
propiciatorio que está sobre el arca, para que no
muera; porque yo apareceré en la nube sobre el
propiciatorio.
3 Con esto entrará Aarón en el Lugar
Santísimo: con un novillo del ganado vacuno
para la ofrenda por el pecado y un carnero para
el holocausto.
4 Se pondrá la túnica santa de lino y se cubrirá
el cuerpo con calzoncillos de lino. Se ceñirá con
una faja de lino y se cubrirá la cabeza con un

turbante de lino. Son vestiduras santas; bañará
su cuerpo con agua y después se las pondrá.
5 De la comunidad de los hijos de Israel
tomará dos machos cabríos para la ofrenda por
el pecado y un carnero para el holocausto.
6 Aarón presentará el novillo de la ofrenda por
el pecado que es para él y hará expiación por sí
mismo y por su casa.
7 Tomará los dos machos cabríos y los
presentará delante de Jehová, a la entrada de la
tienda de reunión.
8 Aarón echará suertes sobre los dos machos
cabríos: una suerte para Jehová y otra suerte
para Azazel.
9 Aarón presentará el macho cabrío sobre el
que haya caído la suerte para Jehová y lo
ofrecerá como ofrenda por el pecado.
10 Pero el macho cabrío sobre el que haya
caído la suerte para Azazel será presentado vivo
delante de Jehová, para hacer expiación sobre él
y enviarlo a Azazel, al desierto.
11 Aarón presentará el novillo de la ofrenda
por el pecado que es para él y hará expiación por
sí mismo y por su casa; degollará el novillo de la
ofrenda por el pecado que es para él.
12 Tomará un incensario lleno de brasas del
altar que está delante de Jehová y dos puñados
llenos de incienso aromático finamente molido,
y los llevará detrás del velo.
13 Pondrá el incienso sobre el fuego delante de
Jehová, y la nube del incienso cubrirá el
propiciatorio que está sobre el Testimonio, para
que no muera.

14 Tomará de la sangre del novillo y la rociará
con su dedo sobre el lado oriental del
propiciatorio; delante del propiciatorio rociará
parte de la sangre con su dedo siete veces.

La purificación del santuario y del altar

15 Degollará el macho cabrío de la ofrenda por
el pecado que es para el pueblo y llevará su
sangre detrás del velo. Hará con su sangre lo
mismo que hizo con la sangre del novillo: la
rociará sobre el propiciatorio y delante del
propiciatorio.
16 Hará expiación por el Lugar Santísimo a
causa de las impurezas de los hijos de Israel, de
sus rebeliones y de todos sus pecados. Hará lo
mismo con la tienda de reunión, que permanece
entre ellos en medio de sus impurezas.
17 No habrá ninguna otra persona en la tienda
de reunión desde que él entre a hacer expiación
en el Lugar Santísimo hasta que salga. Hará
expiación por sí mismo, por su casa y por toda la
asamblea de Israel.
18 Saldrá al altar que está delante de Jehová y
hará expiación por él. Tomará de la sangre del
novillo y de la sangre del macho cabrío y la
pondrá en los cuernos del altar, por todos sus
lados.
19 Rociará sobre él parte de la sangre con su
dedo siete veces; lo purificará de las impurezas
de los hijos de Israel y lo consagrará.

El envío del macho cabrío vivo

20 Cuando haya terminado de hacer expiación
por el Lugar Santísimo, por la tienda de reunión
y por el altar, presentará el macho cabrío vivo.
21 Aarón apoyará sus dos manos sobre la
cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre
él todas las iniquidades de los hijos de Israel,
todas sus rebeliones y todos sus pecados. Los
pondrá sobre la cabeza del macho cabrío y lo
enviará al desierto por medio de un hombre
designado para ello.
22 El macho cabrío llevará sobre sí todas las
iniquidades de ellos a una tierra apartada, y el
hombre soltará al macho cabrío en el desierto.
23 Aarón entrará en la tienda de reunión, se
quitará las vestiduras de lino que se había
puesto para entrar en el Lugar Santísimo y las
dejará allí.
24 Bañará su cuerpo con agua en un lugar
santo, se pondrá sus vestiduras y saldrá.
Presentará su holocausto y el holocausto del
pueblo, y hará expiación por sí mismo y por el
pueblo.
25 Hará arder sobre el altar la grasa de la
ofrenda por el pecado.
26 El que haya soltado el macho cabrío para
Azazel lavará su ropa y bañará su cuerpo con
agua; después podrá entrar en el campamento.
27 El novillo de la ofrenda por el pecado y el
macho cabrío de la ofrenda por el pecado, cuya
sangre fue llevada al Lugar Santísimo para hacer
expiación, serán sacados fuera del campamento.
Quemarán al fuego sus pieles, su carne y su
estiércol.

28 El que los queme lavará su ropa y bañará su
cuerpo con agua; después podrá entrar en el
campamento.

El reposo y la expiación anual de Israel

29 Esto será para ustedes un estatuto perpetuo:
en el séptimo mes, el día diez del mes, se
humillarán y no harán ningún trabajo, ni el
nativo ni el extranjero que reside entre ustedes.
30 Porque en este día se hará expiación por
ustedes para purificarlos. Quedarán puros de
todos sus pecados delante de Jehová.
31 Será para ustedes un día de reposo solemne,
y se humillarán. Es un estatuto perpetuo.
32 El sacerdote que sea ungido e investido para
ejercer el sacerdocio en lugar de su padre hará
la expiación. Se pondrá las vestiduras de lino,
las vestiduras santas.
33 Hará expiación por el Lugar Santísimo; hará
expiación por la tienda de reunión y por el altar;
hará expiación por los sacerdotes y por todo el
pueblo de la asamblea.
34 Esto será para ustedes un estatuto perpetuo,
para hacer expiación por los hijos de Israel a
causa de todos sus pecados, una vez al año». Y lo
hizo tal como Jehová había ordenado a Moisés.

17

El culto a Jehová y el respeto por la sangre

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Habla a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos
de Israel y diles: “Esto es lo que Jehová ha
ordenado:

3 cualquier hombre de la casa de Israel que
degüelle una res, un cordero o una cabra dentro
del campamento o fuera del campamento,
4 y no lo lleve a la entrada de la tienda de
reunión para presentarlo como ofrenda a Jehová
delante del tabernáculo de Jehová, será culpable
de sangre. Ha derramado sangre, y ese hombre
será apartado de su pueblo.
5 Esto es para que los hijos de Israel traigan los
sacrificios que ofrecen en campo abierto y los
traigan a Jehová, a la entrada de la tienda de
reunión, al sacerdote, y los sacrifiquen como
sacrificios de paz a Jehová.
6 El sacerdote salpicará la sangre sobre el altar
de Jehová, a la entrada de la tienda de reunión, y
hará arder la grasa como aroma grato a Jehová.
7 Ya no ofrecerán sus sacrificios a los
demonios cabríos, tras los cuales se prostituyen.
Esto será para ellos un estatuto perpetuo a lo
largo de sus generaciones".
8 Les dirás también: "Cualquier hombre de la
casa de Israel o de los extranjeros que residan
entre ellos que presente un holocausto o un
sacrificio,
9 y no lo lleve a la entrada de la tienda de
reunión para ofrecerlo a Jehová, será apartado
de su pueblo.

Prohibición de comer la sangre

10 Si cualquier hombre de la casa de Israel o
de los extranjeros que residan entre ellos come
cualquier clase de sangre, pondré mi rostro

contra la persona que coma la sangre y la
apartaré de su pueblo.
11 Porque la vida de la carne está en la sangre,
y yo se la he dado a ustedes sobre el altar para
hacer expiación por sus vidas; porque la sangre
es la que hace expiación en virtud de la vida.
12 Por eso he dicho a los hijos de Israel:
‘Ninguno de ustedes comerá sangre, ni el
extranjero que reside entre ustedes comerá
sangre’.

La caza y los animales hallados muertos

13 Cualquier hombre de los hijos de Israel o de
los extranjeros que residan entre ellos que cace
un animal o un ave que se permita comer
derramará su sangre y la cubrirá con tierra.
14 Porque, en cuanto a la vida de toda carne,
su sangre es su vida. He dicho a los hijos de
Israel: ‘No comerán la sangre de ninguna carne,
porque la vida de toda carne es su sangre’. Todo
el que la coma será apartado.
15 Todo el que coma de un animal hallado
muerto o despedazado, sea nativo o extranjero,
lavará su ropa, se bañará con agua y quedará
impuro hasta el anochecer; después quedará
puro.
16 Pero si no lava su ropa ni baña su cuerpo,
cargará con su culpa”».

18

La santidad en las relaciones y en la vida de Israel

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:

2 «Habla a los hijos de Israel y diles: “Yo soy
Jehová su Dios.
3 No harán lo que se hace en la tierra de
Egipto, donde vivieron, ni harán lo que se hace
en la tierra de Canaán, adonde los llevo. No
seguirán sus costumbres.
4 Cumplirán mis ordenanzas, guardarán mis
estatutos y andarán en ellos. Yo soy Jehová su
Dios.
5 Guardarán mis estatutos y mis ordenanzas;
quien los cumpla vivirá por ellos. Yo soy Jehová.
6 Ninguno de ustedes se acercará a un
pariente cercano para descubrir su desnudez.
Yo soy Jehová.

Los límites dentro de la familia

7 No descubrirás la desnudez de tu padre ni la
desnudez de tu madre. Ella es tu madre; no
descubrirás su desnudez.
8 No descubrirás la desnudez de la esposa de
tu padre; es la desnudez de tu padre.
9 No descubrirás la desnudez de tu hermana,
hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en
casa o nacida fuera; no descubrirás la desnudez
de ninguna de ellas.
10 No descubrirás la desnudez de la hija de tu
hijo ni de la hija de tu hija, porque la desnudez
de ellas es tu propia desnudez.
11 No descubrirás la desnudez de la hija de la
esposa de tu padre, engendrada por tu padre;
ella es tu hermana.
12 No descubrirás la desnudez de la hermana
de tu padre; es pariente cercana de tu padre.

13 No descubrirás la desnudez de la hermana
de tu madre, porque es pariente cercana de tu
madre.
14 No descubrirás la desnudez del hermano de
tu padre. No te acercarás a su esposa; ella es tu
tía.
15 No descubrirás la desnudez de tu nuera. Es
la esposa de tu hijo; no descubrirás su desnudez.
16 No descubrirás la desnudez de la esposa de
tu hermano; es la desnudez de tu hermano.
17 No descubrirás la desnudez de una mujer y
de su hija. No tomarás a la hija de su hijo ni a la
hija de su hija para descubrir su desnudez. Son
parientes cercanas; es una perversidad.
18 No tomarás a la hermana de tu esposa para
hacerla su rival, descubriendo su desnudez
mientras viva tu esposa.

Otras conductas contrarias a la santidad

19 No te acercarás a una mujer durante su
impureza menstrual para descubrir su
desnudez.
20 No tendrás relaciones sexuales con la
esposa de tu prójimo, contaminándote con ella.
21 No entregarás a ninguno de tus hijos para
ofrecerlo a Moloc, ni profanarás el nombre de tu
Dios. Yo soy Jehová.
22 No te acostarás con un varón como con una
mujer; es una abominación.
23 No tendrás relaciones sexuales con ningún
animal, contaminándote con él. Ninguna mujer
se pondrá delante de un animal para que este se
aparee con ella. Es una perversión.
24 No se contaminen con ninguna de estas
cosas, porque con todas ellas se contaminaron

las naciones que yo expulso de delante de ustedes.

La contaminación de la tierra y el juicio

25 La tierra se contaminó; yo la castigué por su iniquidad, y la tierra vomitó a sus habitantes.
26 Pero ustedes guardarán mis estatutos y mis ordenanzas, y no cometerán ninguna de estas abominaciones, ni el nativo ni el extranjero que reside entre ustedes.
27 Porque los habitantes de la tierra que estuvieron antes de ustedes cometieron todas estas abominaciones, y la tierra se contaminó.
28 No sea que la tierra los vomite por contaminarla, como vomitó a la nación que estuvo antes de ustedes.
29 Porque todos los que cometan alguna de estas abominaciones serán apartados de su pueblo.
30 Cumplirán lo que les he encomendado y no practicarán ninguna de las costumbres abominables que se practicaron antes de ustedes; no se contaminarán con ellas. Yo soy Jehová su Dios”».

19

La santidad en el amor y la justicia

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Habla a toda la comunidad de los hijos de Israel y diles: “Serán santos, porque yo, Jehová su Dios, soy santo.

3 Cada uno de ustedes respetará a su madre y
a su padre. Guardarán mis días de reposo. Yo
soy Jehová su Dios.
4 No se volverán a los ídolos ni se harán dioses
de metal fundido. Yo soy Jehová su Dios.

El respeto por la ofrenda consagrada

5 Cuando ofrezcan un sacrificio de paz a
Jehová, lo ofrecerán de modo que sea aceptado
en su favor.
6 Se comerá el día en que lo sacrifiquen y al
día siguiente. Lo que quede hasta el tercer día se
quemará al fuego.
7 Pero si se come al tercer día, será una
abominación; no será aceptado.
8 El que lo coma cargará con su culpa, porque
ha profanado lo santo de Jehová; esa persona
será apartada de su pueblo.

La provisión para el necesitado

9 Cuando recojan la cosecha de su tierra, no
segarás por completo los bordes de tu campo ni
recogerás las espigas caídas de tu cosecha.
10 No rebuscarás tu viña ni recogerás las uvas
caídas de tu viña; las dejarás para el pobre y
para el extranjero. Yo soy Jehová su Dios.

La verdad y la justicia entre prójimos

11 No robarán, no engañarán ni mentirán unos
a otros.
12 No jurarán en falso por mi nombre,
profanando así el nombre de tu Dios. Yo soy
Jehová.

13 No oprimirás a tu prójimo ni le robarás. No
retendrás contigo el salario del jornalero hasta
la mañana.
14 No maldecirás al sordo ni pondrás un
obstáculo delante del ciego. Temerás a tu Dios.
Yo soy Jehová.
15 No cometerán injusticia al juzgar. No
favorecerás al pobre ni mostrarás favoritismo al
poderoso; juzgarás a tu prójimo con justicia.
16 No andarás difamando entre tu pueblo ni
pondrás en peligro la vida de tu prójimo. Yo soy
Jehová.

La corrección y el amor al prójimo

17 No odiarás a tu hermano en tu corazón.
Reprenderás sin falta a tu prójimo y no
incurrirás en pecado por su causa.
18 No te vengarás ni guardarás rencor a los
hijos de tu pueblo. Amarás a tu prójimo como a
ti mismo. Yo soy Jehová.

La obediencia en distintas situaciones de la vida

19 Guardarán mis estatutos. No harás que tu
ganado se aparee con animales de otra especie.
No sembrarás tu campo con semillas de dos
clases ni te pondrás una prenda tejida con
mezcla de hilos.
20 Si un hombre tiene relaciones sexuales con
una mujer, y ella es una esclava prometida a
otro hombre, sin haber sido rescatada ni haber
recibido la libertad, habrá castigo. No se les dará
muerte porque ella no era libre.

21 Llevará a Jehová, a la entrada de la tienda
de reunión, su ofrenda por la culpa: un carnero
como ofrenda por la culpa.
22 Con el carnero de la ofrenda por la culpa, el
sacerdote hará expiación por él delante de
Jehová por el pecado que cometió, y se le
perdonará el pecado que cometió.
23 Cuando entren en la tierra y planten
cualquier árbol frutal, considerarán incircunciso
su fruto. Durante tres años será incircunciso
para ustedes; no se comerá.
24 En el cuarto año todo su fruto será
consagrado en alabanza a Jehová.
25 En el quinto año comerán su fruto, para
aumentar su cosecha. Yo soy Jehová su Dios.

La fidelidad a Dios en las prácticas cotidianas

26 No comerán nada con sangre. No
practicarán la adivinación ni interpretarán
presagios.
27 No se raparán en redondo los bordes de la
cabeza ni afeitarás los bordes de tu barba.
28 No se harán cortes en el cuerpo por un
muerto ni se harán tatuajes. Yo soy Jehová.
29 No profanarás a tu hija haciéndola
prostituirse, para que la tierra no se prostituya
ni se llene de perversidad.
30 Guardarán mis días de reposo y tendrán
reverencia por mi santuario. Yo soy Jehová.
31 No recurrirán a los médiums ni a los
adivinos; no los consultarán, contaminándose
con ellos. Yo soy Jehová su Dios.

El respeto y el amor en la convivencia

32 Te levantarás ante quien tenga canas y
honrarás al anciano. Temerás a tu Dios. Yo soy
Jehová.
33 Cuando un extranjero resida entre ustedes
en su tierra, no lo oprimirán.
34 El extranjero que resida entre ustedes será
para ustedes como uno de sus nativos; lo
amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron
extranjeros en la tierra de Egipto. Yo soy Jehová
su Dios.

La honradez en los intercambios

35 No harán injusticia al juzgar, al medir
longitudes, al pesar ni al medir capacidades.
36 Tendrán balanzas justas, pesas justas,
medidas justas para los áridos y medidas justas
para los líquidos. Yo soy Jehová su Dios, que los
saqué de la tierra de Egipto.
37 Guardarán todos mis estatutos y todas mis
ordenanzas, y los pondrán en práctica. Yo soy
Jehová"».

20

La santidad y las consecuencias de la infidelidad

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Dirás a los hijos de Israel: "A cualquier
hombre de los hijos de Israel o de los
extranjeros que residan en Israel que entregue a
alguno de sus hijos a Moloc se le dará muerte sin
falta. La gente del país lo apedreará.
3 Yo pondré mi rostro contra ese hombre y lo
apartaré de su pueblo, porque entregó a alguno

de sus hijos a Moloc, contaminando mi
santuario y profanando mi santo nombre.
4 Si la gente del país cierra los ojos ante ese
hombre cuando entregue a alguno de sus hijos a
Moloc, para no darle muerte,
5 yo pondré mi rostro contra ese hombre y
contra su familia. Lo apartaré de su pueblo,
junto con todos los que se prostituyan
siguiéndolo, prostituyéndose tras Moloc.
6 Si una persona recurre a los médiums y a los
adivinos para prostituirse tras ellos, pondré mi
rostro contra esa persona y la apartaré de su
pueblo.

Un pueblo consagrado a Jehová

7 Conságrense y sean santos, porque yo soy
Jehová su Dios.
8 Guarden mis estatutos y pónganlos en
práctica. Yo soy Jehová, que los santifico.

La responsabilidad en las relaciones familiares y sexuales

9 A todo hombre que maldiga a su padre o a su
madre se le dará muerte sin falta. Ha maldecido
a su padre o a su madre; su sangre recaerá
sobre él.
10 Si un hombre comete adulterio con la
esposa de otro hombre, si comete adulterio con
la esposa de su prójimo, se dará muerte sin falta
al adúltero y a la adúltera.
11 Si un hombre se acuesta con la esposa de su
padre, ha descubierto la desnudez de su padre.
A ambos se les dará muerte sin falta; su sangre
recaerá sobre ellos.

12 Si un hombre se acuesta con su nuera, a
ambos se les dará muerte sin falta. Han
cometido una perversión; su sangre recaerá
sobre ellos.
13 Si un hombre se acuesta con un varón como
con una mujer, ambos han cometido una
abominación. Se les dará muerte sin falta; su
sangre recaerá sobre ellos.
14 Si un hombre toma por esposa a una mujer
y también a la madre de ella, es una perversidad.
Los quemarán al fuego, a él y a ellas, para que
no haya perversidad entre ustedes.
15 Si un hombre tiene relaciones sexuales con
un animal, se le dará muerte sin falta. También
matarán al animal.
16 Si una mujer se acerca a un animal para
que este se aparee con ella, matarás a la mujer y
al animal. Se les dará muerte sin falta; su sangre
recaerá sobre ellos.
17 Si un hombre toma a su hermana, hija de su
padre o de su madre, y él ve la desnudez de ella
y ella ve la de él, es un acto vergonzoso. Ambos
serán apartados a la vista de los miembros de su
pueblo. Él ha descubierto la desnudez de su
hermana; cargará con su culpa.
18 Si un hombre se acuesta con una mujer
durante su menstruación y descubre su
desnudez, él ha dejado al descubierto la fuente
de ella, y ella ha descubierto la fuente de su
sangre. Ambos serán apartados de su pueblo.
19 No descubrirás la desnudez de la hermana
de tu madre ni la de la hermana de tu padre.
Quien lo haga habrá dejado al descubierto a una
parienta cercana suya; ambos cargarán con su

culpa.
20 Si un hombre se acuesta con la esposa de su
tío, ha descubierto la desnudez de su tío.
Cargarán con su pecado y morirán sin hijos.
21 Si un hombre toma a la esposa de su
hermano, es una impureza. Ha descubierto la
desnudez de su hermano; quedarán sin hijos.

La tierra y la pertenencia al Dios santo

22 Guarden todos mis estatutos y todas mis
ordenanzas, y pónganlos en práctica, para que
no los vomite la tierra a la que los llevo a vivir.
23 No seguirán las costumbres de la nación que
voy a expulsar de delante de ustedes, porque
ellos han practicado todas estas cosas y me
causaron repugnancia.
24 Y les he dicho: 'Ustedes heredarán la tierra
de ellos; yo se la daré en posesión, una tierra
que fluye leche y miel'. Yo soy Jehová su Dios,
que los aparté de los pueblos.
25 Distinguirán entre el animal puro y el
impuro, y entre el ave impura y la pura. No se
harán detestables con los animales, las aves ni
con ninguna criatura que se arrastre por el
suelo, que he apartado para ustedes como
impuros.
26 Serán santos para mí, porque yo, Jehová, soy
santo. Los he apartado de los pueblos para que
sean míos.
27 Si un hombre o una mujer actúan como
médiums o adivinos, se les dará muerte sin falta.
Los apedrearán; su sangre recaerá sobre ellos"».

21

La vida familiar y el servicio de los sacerdotes

1 Jehová dijo a Moisés: «Habla a los sacerdotes,
los hijos de Aarón, y diles: “Ninguno se hará
impuro por un muerto entre su pueblo,
2 salvo por un pariente cercano: su madre, su
padre, su hijo, su hija o su hermano,
3 o por su hermana virgen, cercana a él, que
no haya tenido marido; por ella podrá hacerse
impuro.
4 Como esposo entre su pueblo, no se hará
impuro, profanándose.
5 No se harán calvas en la cabeza ni se
rasurarán los bordes de la barba, ni se harán
cortes en el cuerpo.
6 Serán santos para su Dios y no profanarán el
nombre de su Dios, porque ellos presentan las
ofrendas quemadas de Jehová, el alimento de su
Dios. Por eso serán santos.
7 No tomarán por esposa a una prostituta ni a
una mujer profanada, ni tomarán a una mujer
divorciada de su marido, porque el sacerdote es
santo para su Dios.
8 Lo consagrarás, porque él presenta el
alimento de tu Dios. Será santo para ti, porque
yo, Jehová, que los santifico, soy santo.
9 Si la hija de un sacerdote se profana
prostituyéndose, profana a su padre; será
quemada al fuego.

Las condiciones del sumo sacerdote

10 El sumo sacerdote entre sus hermanos,
sobre cuya cabeza haya sido derramado el

aceite de la unción y que haya sido investido
para llevar las vestiduras, no se dejará el cabello
suelto ni rasgará sus vestiduras.
11 No entrará donde haya un muerto ni se
hará impuro por su padre o por su madre.
12 No saldrá del santuario ni profanará el
santuario de su Dios, porque sobre él está la
consagración del aceite de la unción de su Dios.
Yo soy Jehová.
13 Tomará por esposa a una mujer virgen.
14 No tomará a una viuda, a una divorciada, a
una mujer profanada ni a una prostituta;
tomará por esposa a una virgen de su pueblo.
15 No profanará a su descendencia entre su
pueblo, porque yo soy Jehová, que lo santifico"».

Las condiciones corporales del servicio al altar

16 Jehová habló a Moisés y le dijo:
17 «Habla a Aarón y dile: "A lo largo de sus
generaciones, ningún hombre de tu
descendencia que tenga algún defecto físico se
acercará para presentar el alimento de su Dios.
18 Porque ningún hombre que tenga un
defecto físico se acercará: ni el ciego, ni el cojo,
ni el que tenga el rostro desfigurado o una
extremidad demasiado larga,
19 ni el que tenga un pie o una mano
fracturados,
20 ni el jorobado, ni el enano, ni el que tenga
una mancha en un ojo, ni el que tenga llagas o
costras en la piel, ni el que tenga un testículo
magullado.

21 Ningún hombre de la descendencia del
sacerdote Aarón que tenga un defecto físico se
acercará para presentar las ofrendas quemadas
de Jehová. Tiene un defecto físico; no se
acercará para presentar el alimento de su Dios.
22 Podrá comer del alimento de su Dios, tanto
de las cosas santísimas como de las santas.
23 Pero no entrará hasta el velo ni se acercará
al altar, porque tiene un defecto físico, para no
profanar mis lugares santos; porque yo soy
Jehová, que los santifico"».
24 Así habló Moisés a Aarón, a sus hijos y a
todos los hijos de Israel.

22

El acceso a los alimentos consagrados

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Habla a Aarón y a sus hijos para que se
mantengan apartados de las cosas sagradas que
los hijos de Israel me consagran, y no profanen
mi santo nombre. Yo soy Jehová.
3 Diles: "A lo largo de sus generaciones,
cualquier hombre de toda su descendencia que
se acerque, estando impuro, a las cosas sagradas
que los hijos de Israel consagran a Jehová será
apartado de mi presencia. Yo soy Jehová.
4 Ningún hombre de la descendencia de Aarón
que tenga una enfermedad cutánea o un flujo
comerá de las cosas sagradas hasta que quede
puro. Tampoco el que toque algo impuro por un
muerto, ni el hombre que tenga una emisión de
semen,

5 ni el que toque algún animal que se arrastra
y que lo haga impuro, ni a una persona que lo
haga impuro por cualquiera de sus impurezas.
6 La persona que toque algo de eso quedará
impura hasta el anochecer y no comerá de las
cosas sagradas hasta que haya bañado su cuerpo
con agua.
7 Cuando se ponga el sol, quedará pura;
después podrá comer de las cosas sagradas,
porque son su alimento.
8 No comerá de un animal hallado muerto o
despedazado, contaminándose con él. Yo soy
Jehová.
9 Guardarán lo que les he encomendado, para
no cargar con pecado por ello ni morir por
haberlo profanado. Yo soy Jehová, que los
santifico.
10 Ninguna persona ajena al sacerdocio
comerá de las cosas sagradas. Ni el huésped del
sacerdote ni el jornalero comerán de las cosas
sagradas.
11 Pero si un sacerdote compra a una persona
con su dinero, esta podrá comer de ellas.
También los nacidos en su casa podrán comer de
su alimento.
12 Si la hija de un sacerdote se casa con un
hombre ajeno al sacerdocio, no comerá de la
ofrenda de las cosas sagradas.
13 Pero si la hija de un sacerdote queda viuda
o divorciada, no tiene descendencia y vuelve a
la casa de su padre como en su juventud, podrá
comer del alimento de su padre. Ninguna
persona ajena al sacerdocio comerá de él.

14 Si un hombre come de las cosas sagradas
por error, añadirá un veinte por ciento a su valor
y entregará al sacerdote el importe completo
como restitución de lo sagrado.
15 No profanarán las cosas sagradas que los
hijos de Israel ofrecen a Jehová,
16 haciéndolos cargar con la culpa al comer sus
cosas sagradas; porque yo soy Jehová, que los
santifico"».

Qué animales pueden presentarse a Dios

17 Jehová habló a Moisés y le dijo:
18 «Habla a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos
de Israel, y diles: "Cualquier hombre de la casa
de Israel o de los extranjeros que residan en
Israel que presente su ofrenda por cualquiera de
sus votos o de sus ofrendas voluntarias, que
presente a Jehová como holocausto,
19 para que sea aceptada en su favor, ofrecerá
un macho sin defecto del ganado vacuno, de las
ovejas o de las cabras.
20 No presentarán ningún animal que tenga un
defecto, porque no será aceptado en su favor.
21 Si un hombre presenta un sacrificio de paz
a Jehová, del ganado vacuno o del rebaño, para
cumplir un voto o como ofrenda voluntaria,
deberá ser sin defecto para ser aceptado; no
tendrá ningún defecto.
22 No presentarán a Jehová ningún animal
ciego, fracturado, mutilado, con verrugas, con
llagas o con costras; no pondrán ninguno de ellos
sobre el altar como ofrenda quemada a Jehová.

23 Una res o un animal del rebaño que tenga
una extremidad demasiado larga o atrofiada
podrás presentarlo como ofrenda voluntaria,
pero no será aceptado para cumplir un voto.
24 No presentarán a Jehová ningún animal con
los testículos magullados, aplastados, arrancados
o cortados. No harán esto en su tierra.
25 Tampoco de mano de un extranjero
presentarán como alimento de su Dios ninguno
de estos animales, porque están mutilados;
tienen un defecto y no serán aceptados en su
favor"».

El cuidado de las crías y la ofrenda de gratitud

26 Jehová habló a Moisés y le dijo:
27 «Cuando nazca un ternero, un cordero o un
cabrito, estará siete días con su madre. Desde el
octavo día en adelante será aceptado como
ofrenda quemada a Jehová.
28 Ya sea una res o un animal del rebaño, no lo
degollarán junto con su cría en un mismo día.
29 Cuando sacrifiquen a Jehová un sacrificio de
acción de gracias, lo sacrificarán de modo que
sea aceptado en su favor.
30 Se comerá ese mismo día; no dejarán nada
de él hasta la mañana. Yo soy Jehová.
31 Guarden mis mandamientos y pónganlos en
práctica. Yo soy Jehová.
32 No profanarán mi santo nombre, y seré
santificado en medio de los hijos de Israel. Yo
soy Jehová, que los santifico,
33 que los saqué de la tierra de Egipto para ser
su Dios. Yo soy Jehová».

23

Las fiestas solemnes
Texto relacionado: Números 28:16–29:40.

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Habla a los hijos de Israel y diles: “Estas son
las fiestas señaladas de Jehová que proclamarán
como santas convocaciones; estas son mis fiestas
señaladas.
3 Durante seis días se trabajará, pero el
séptimo día será un día de reposo solemne, una
santa convocación. No harán ningún trabajo;
será un día de reposo para Jehová dondequiera
que habiten.
4 Estas son las fiestas señaladas de Jehová, las
santas convocaciones que proclamarán en sus
fechas señaladas:

La Pascua y los Panes sin Levadura

5 El día catorce del primer mes, al atardecer, es
la Pascua de Jehová.
6 El día quince de ese mes es la fiesta de los
Panes sin Levadura para Jehová. Durante siete
días comerán panes sin levadura.
7 El primer día tendrán una santa
convocación; no harán ningún trabajo habitual.
8 Durante siete días presentarán ofrendas
quemadas a Jehová. El séptimo día habrá una
santa convocación; no harán ningún trabajo
habitual”».

La primera gavilla de la cosecha

9 Jehová habló a Moisés y le dijo:
10 «Habla a los hijos de Israel y diles: “Cuando
entren en la tierra que les doy y recojan su

cosecha, traerán al sacerdote una gavilla de las primicias de su cosecha.
11 Él mecerá la gavilla delante de Jehová para
que sea aceptada en su favor; el sacerdote la
mecerá el día siguiente al día de reposo.
12 El día que mezan la gavilla ofrecerán un
cordero de un año, sin defecto, como holocausto
a Jehová.
13 Su ofrenda de cereal será de unos cuatro
litros de harina fina mezclada con aceite, como
ofrenda quemada de aroma grato a Jehová; su
libación será de aproximadamente un litro de
vino.
14 No comerán pan, grano tostado ni grano
fresco hasta ese mismo día, hasta que hayan
traído la ofrenda de su Dios. Es un estatuto
perpetuo a lo largo de sus generaciones,
dondequiera que habiten.

La fiesta de las Semanas

15 Contarán desde el día siguiente al día de
reposo, desde el día en que traigan la gavilla de
la ofrenda mecida; serán siete semanas
completas.
16 Contarán cincuenta días, hasta el día
siguiente al séptimo día de reposo, y presentarán
una nueva ofrenda de cereal a Jehová.
17 De los lugares donde habiten traerán dos
panes para ofrenda mecida, hechos con unos
cuatro litros de harina fina. Se hornearán con
levadura, como primicias para Jehová.
18 Junto con el pan presentarán siete corderos
de un año sin defecto, un novillo del ganado
vacuno y dos carneros. Serán un holocausto a

Jehová, con su ofrenda de cereal y sus
libaciones, una ofrenda quemada de aroma
grato a Jehová.
19 Ofrecerán un macho cabrío como ofrenda
por el pecado y dos corderos de un año como
sacrificio de paz.
20 El sacerdote los mecerá —a los dos
corderos— junto con el pan de las primicias,
como ofrenda mecida delante de Jehová. Serán
santos para Jehová y pertenecerán al sacerdote.
21 Ese mismo día proclamarán una santa
convocación; no harán ningún trabajo habitual.
Es un estatuto perpetuo dondequiera que
habiten, a lo largo de sus generaciones.
22 Cuando recojan la cosecha de su tierra, no
segarás por completo los bordes de tu campo al
cosechar ni recogerás las espigas caídas de tu
cosecha. Las dejarás para el pobre y para el
extranjero. Yo soy Jehová su Dios”».

La conmemoración con toques de trompeta

23 Jehová habló a Moisés y le dijo:
24 «Habla a los hijos de Israel y diles: “El
primer día del séptimo mes tendrán un descanso
solemne, una conmemoración con toques de
trompeta, una santa convocación.
25 No harán ningún trabajo habitual y
presentarán una ofrenda quemada a Jehová”».

El Día de la Expiación

26 Jehová habló a Moisés y le dijo:
27 «El día diez de este séptimo mes es el Día de
la Expiación. Tendrán una santa convocación, se

humillarán y presentarán una ofrenda quemada
a Jehová.
28 No harán ningún trabajo ese mismo día,
porque es el Día de la Expiación, para hacer
expiación por ustedes delante de Jehová su Dios.
29 Toda persona que no se humille ese mismo
día será apartada de su pueblo.
30 Y a toda persona que haga algún trabajo ese
mismo día, yo la destruiré de entre su pueblo.
31 No harán ningún trabajo. Es un estatuto
perpetuo a lo largo de sus generaciones,
dondequiera que habiten.
32 Será para ustedes un día de reposo solemne,
y se humillarán. Desde el atardecer del día
nueve del mes, de tarde a tarde, guardarán su
reposo».

La fiesta de las Enramadas

33 Jehová habló a Moisés y le dijo:
34 «Habla a los hijos de Israel y diles: “El día
quince de este séptimo mes comienza la fiesta de
las Enramadas para Jehová, que durará siete
días.
35 El primer día habrá una santa convocación;
no harán ningún trabajo habitual.
36 Durante siete días presentarán ofrendas
quemadas a Jehová. El octavo día tendrán una
santa convocación y presentarán una ofrenda
quemada a Jehová. Es una asamblea solemne;
no harán ningún trabajo habitual.
37 Estas son las fiestas señaladas de Jehová que
proclamarán como santas convocaciones, para
presentar ofrendas quemadas a Jehová:

holocaustos, ofrendas de cereal, sacrificios y libaciones, cada cosa en su día,
38 además de los días de reposo de Jehová, además de sus dones, además de todos sus votos y además de todas sus ofrendas voluntarias que den a Jehová.
39 Ahora bien, el día quince del séptimo mes, cuando hayan recogido la cosecha de la tierra, celebrarán la fiesta de Jehová durante siete días. El primer día habrá un descanso solemne, y el octavo día habrá un descanso solemne.
40 El primer día tomarán frutos de árboles hermosos, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos, y se alegrarán delante de Jehová su Dios durante siete días.
41 La celebrarán como fiesta para Jehová durante siete días cada año. Es un estatuto perpetuo a lo largo de sus generaciones; la celebrarán en el séptimo mes.
42 Habitarán en enramadas durante siete días; todos los nativos de Israel habitarán en enramadas,
43 para que sus generaciones sepan que hice habitar en enramadas a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy Jehová su Dios”».
44 Así habló Moisés a los hijos de Israel sobre las fiestas señaladas de Jehová.

24

Aceite para las lámparas
Texto relacionado: Éxodo 27:20–21.
1 Jehová habló a Moisés y le dijo:

2 «Ordena a los hijos de Israel que te traigan
aceite puro de olivas machacadas para el
alumbrado, para mantener la lámpara
encendida continuamente.
3 Fuera del velo del Testimonio, en la tienda de
reunión, Aarón la dispondrá desde el atardecer
hasta la mañana, delante de Jehová
continuamente. Es un estatuto perpetuo a lo
largo de sus generaciones.
4 Sobre el candelabro puro dispondrá las
lámparas delante de Jehová continuamente.

El pan de la Presencia

5 Tomarás harina fina y hornearás con ella
doce tortas; cada torta se hará con unos cuatro
litros.
6 Las colocarás en dos hileras, seis en cada
hilera, sobre la mesa pura delante de Jehová.
7 Pondrás incienso puro sobre cada hilera,
para que sea una porción memorial del pan, una
ofrenda quemada a Jehová.
8 Cada día de reposo lo dispondrá delante de
Jehová continuamente, de parte de los hijos de
Israel, como pacto perpetuo.
9 Pertenecerá a Aarón y a sus hijos, y lo
comerán en un lugar santo, porque es cosa
santísima para él, de las ofrendas quemadas de
Jehová, como porción perpetua».

La blasfemia y la justicia en Israel

10 El hijo de una mujer israelita, cuyo padre
era egipcio, salió entre los hijos de Israel. En el
campamento se pelearon el hijo de la israelita y
un hombre israelita.

11 El hijo de la mujer israelita blasfemó el
Nombre y maldijo, y lo llevaron a Moisés. Su
madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la
tribu de Dan.
12 Lo pusieron bajo custodia para que se les
aclarara el asunto por palabra de Jehová.
13 Jehová habló a Moisés y le dijo:
14 «Saca al que maldijo fuera del campamento.
Todos los que lo oyeron apoyarán sus manos
sobre su cabeza, y toda la comunidad lo
apedreará.
15 Hablarás a los hijos de Israel y les dirás:
"Cualquier hombre que maldiga a su Dios
cargará con su pecado.
16 Al que blasfeme el nombre de Jehová se le
dará muerte sin falta. Toda la comunidad lo
apedreará sin falta. Tanto el extranjero como el
nativo que blasfeme el Nombre será ejecutado.
17 Al hombre que mate a cualquier persona se
le dará muerte sin falta.
18 El que mate a un animal lo restituirá: vida
por vida.
19 Si un hombre causa una lesión a su prójimo,
se le hará lo mismo que él hizo:
20 fractura por fractura, ojo por ojo, diente por
diente. La lesión que cause a otra persona se le
causará a él.
21 El que mate a un animal lo restituirá, pero
el que mate a una persona será ejecutado.
22 Tendrán una misma ley, tanto para el
extranjero como para el nativo, porque yo soy
Jehová su Dios"».
23 Moisés habló a los hijos de Israel, y ellos

sacaron fuera del campamento al que había
maldecido y lo apedrearon. Los hijos de Israel
hicieron tal como Jehová había ordenado a
Moisés.

25

El año de reposo de la tierra y el año del jubileo

1 Jehová habló a Moisés en el monte Sinaí y le
dijo:
2 «Habla a los hijos de Israel y diles: "Cuando
entren en la tierra que les doy, la tierra guardará
un reposo para Jehová.
3 Durante seis años sembrarás tu campo y
durante seis años podarás tu viña y recogerás su
cosecha.
4 Pero el séptimo año la tierra tendrá un reposo
solemne, un reposo para Jehová. No sembrarás
tu campo ni podarás tu viña.
5 No segarás lo que brote por sí solo de tu
cosecha ni vendimiarás las uvas de tus vides sin
podar. Será un año de descanso solemne para la
tierra.
6 Lo que produzca la tierra durante su reposo
les servirá de alimento: a ti, a tu esclavo, a tu
esclava, a tu jornalero y al residente temporal
que vive contigo.
7 También tu ganado y los animales salvajes
que haya en tu tierra podrán comer de toda su
cosecha.

El jubileo: libertad y regreso a la heredad

8 Contarás siete semanas de años, siete años
siete veces; el tiempo de las siete semanas de
años será de cuarenta y nueve años.

9 Harás resonar la trompeta con un fuerte
toque el día diez del séptimo mes. El Día de la
Expiación harán resonar la trompeta por toda su
tierra.
10 Consagrarán el año cincuenta y proclamarán
libertad en la tierra para todos sus habitantes.
Será un jubileo para ustedes; cada uno volverá a
su posesión y cada uno volverá a su familia.
11 El año cincuenta será un jubileo para
ustedes. No sembrarán, no segarán lo que brote
por sí solo ni vendimiarán las vides sin podar.
12 Porque es jubileo, será santo para ustedes;
comerán lo que produzca el campo.
13 En este año del jubileo cada uno volverá a
su posesión.

Compraventas justas entre jubileos

14 Cuando vendan algo a su prójimo o compren
de mano de su prójimo, ninguno perjudicará a su
hermano.
15 Comprarás de tu prójimo según la cuenta de
los años transcurridos desde el jubileo; él te
venderá según la cuenta de los años de cosecha.
16 Cuanto mayor sea el número de años,
aumentarás el precio de compra; cuanto menor
sea el número de años, disminuirás el precio de
compra, porque lo que te vende es un número de
cosechas.
17 Ninguno perjudicará a su prójimo. Temerás
a tu Dios, porque yo soy Jehová su Dios.

Obediencia y provisión durante el reposo

18 Cumplirán mis estatutos, guardarán mis
ordenanzas y las pondrán en práctica; así
habitarán seguros en la tierra.
19 La tierra dará su fruto, comerán hasta
saciarse y habitarán seguros en ella.
20 Si preguntan: '¿Qué comeremos el séptimo
año, si no sembramos ni recogemos nuestra
cosecha?',
21 yo enviaré mi bendición sobre ustedes en el
sexto año, y producirá una cosecha para tres
años.
22 Sembrarán el octavo año y comerán de la
cosecha anterior. Hasta el noveno año, hasta
que llegue su cosecha, comerán de la anterior.

El derecho a recuperar la heredad

23 La tierra no se venderá a perpetuidad,
porque la tierra es mía; ustedes son forasteros y
residentes junto a mí.
24 En toda la tierra que posean concederán el
derecho de rescatar la tierra.
25 Si tu hermano empobrece y vende parte de
su posesión, vendrá su pariente más cercano, el
que tiene derecho a rescatar, y rescatará lo que
su hermano haya vendido.
26 Si un hombre no tiene quien ejerza el
rescate, pero consigue los medios suficientes
para rescatar su propiedad,
27 calculará los años desde la venta, devolverá
el saldo al hombre a quien se la vendió y volverá
a su posesión.
28 Pero si no consigue lo suficiente para
devolverle, lo que vendió quedará en poder del

comprador hasta el año del jubileo. En el jubileo
quedará libre, y él volverá a su posesión.

El rescate de casas en ciudades y aldeas

29 Si un hombre vende una vivienda en una
ciudad amurallada, tendrá derecho a rescatarla
hasta que se cumpla un año desde la venta;
durante ese año tendrá derecho a rescatarla.
30 Si no es rescatada antes de que se cumpla
un año entero, la casa situada en la ciudad
amurallada será posesión perpetua del
comprador a lo largo de sus generaciones; no
quedará libre en el jubileo.
31 Pero las casas de las aldeas que no tienen
muralla alrededor se considerarán como los
campos de la tierra. Tendrán derecho de rescate
y quedarán libres en el jubileo.

Las propiedades de los levitas

32 En cuanto a las ciudades de los levitas, los
levitas tendrán derecho perpetuo a rescatar las
casas de las ciudades que poseen.
33 Lo que rescate alguno de los levitas —la
casa vendida en la ciudad de su posesión—
quedará libre en el jubileo, porque las casas de
las ciudades de los levitas son su posesión entre
los hijos de Israel.
34 Los campos de pastoreo de sus ciudades no
se venderán, porque son su posesión perpetua.

Sostener al hermano empobrecido

35 Si tu hermano empobrece y sus recursos
decaen junto a ti, lo sostendrás; vivirá contigo
como un forastero y residente.

36 No tomarás de él interés ni recargo.
Temerás a tu Dios, y tu hermano vivirá contigo.
37 No le darás tu dinero a interés ni tus
alimentos a cambio de un recargo.
38 Yo soy Jehová su Dios, que los saqué de la
tierra de Egipto para darles la tierra de Canaán y
ser su Dios.

El servicio por necesidad y sus límites

39 Si tu hermano empobrece junto a ti y se
vende a ti, no lo harás trabajar como esclavo.
40 Estará contigo como un jornalero, como un
residente temporal; trabajará contigo hasta el
año del jubileo.
41 Entonces se irá de tu lado, él y sus hijos con
él; volverá a su familia y volverá a la posesión de
sus padres.
42 Porque son mis siervos, a quienes saqué de
la tierra de Egipto; no serán vendidos como se
vende a un esclavo.
43 No lo dominarás con dureza; temerás a tu
Dios.

La esclavitud de personas de otras naciones

44 El esclavo y la esclava que tengas serán de
las naciones que los rodean; de ellas podrán
comprar esclavos y esclavas.
45 También podrán comprar de entre los hijos
de los residentes temporales que viven entre
ustedes y de entre los miembros de sus familias
que están entre ustedes, a quienes ellos hayan
engendrado en su tierra. Serán de su propiedad.
46 Podrán dejarlos en herencia a sus hijos
después de ustedes, para que los posean como

propiedad; se servirán de ellos para siempre.
Pero, en cuanto a sus hermanos, los hijos de
Israel, ninguno dominará a su hermano con
dureza.

El rescate del israelita vendido a un extranjero

47 Si un forastero residente que vive junto a ti
prospera, y tu hermano empobrece junto a él y
se vende al forastero residente que vive junto a
ti, o a algún miembro de la familia del forastero,
48 después de haberse vendido tendrá derecho
a ser rescatado. Uno de sus hermanos lo
rescatará,
49 o su tío o el hijo de su tío lo rescatará, o
algún pariente cercano de su familia lo
rescatará; si sus recursos alcanzan, él mismo se
rescatará.
50 Hará la cuenta con el que lo compró, desde
el año en que se vendió a él hasta el año del
jubileo. El precio de su venta se calculará según
el número de años, valorando su tiempo con él
como el de un jornalero.
51 Si aún quedan muchos años, devolverá
como precio de su rescate la parte proporcional
del dinero que se pagó por él.
52 Si quedan pocos años hasta el año del
jubileo, hará la cuenta con él y devolverá el
precio de su rescate según esos años.
53 Estará con él como un jornalero contratado
año por año. El que lo compró no lo dominará
con dureza ante tus ojos.
54 Si no es rescatado por estos medios, saldrá
libre en el año del jubileo, él y sus hijos con él.

55 Porque los hijos de Israel son siervos míos;
son mis siervos, a quienes saqué de la tierra de
Egipto. Yo soy Jehová su Dios"».

26

Lealtad a Jehová y reverencia por su santuario
Textos relacionados: Deuteronomio 7:12–24; Deuteronomio 28:1–14.

1 «No se harán ídolos, ni levantarán para
ustedes una imagen tallada o una columna
sagrada, ni pondrán en su tierra una piedra
esculpida para postrarse ante ella, porque yo
soy Jehová su Dios.
2 Guardarán mis días de reposo y tendrán
reverencia por mi santuario. Yo soy Jehová.

Las bendiciones del pacto

3 Si siguen mis estatutos, guardan mis
mandamientos y los ponen en práctica,
4 les daré las lluvias a su tiempo; la tierra dará
su cosecha y los árboles del campo darán su
fruto.
5 La trilla les alcanzará hasta la vendimia, y la
vendimia les alcanzará hasta la siembra.
Comerán su pan hasta saciarse y habitarán
seguros en su tierra.
6 Daré paz en la tierra, y se acostarán sin que
nadie los atemorice. Haré desaparecer de la
tierra los animales dañinos, y la espada no
pasará por su tierra.
7 Perseguirán a sus enemigos, y ellos caerán a
espada delante de ustedes.

8 Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien
de ustedes perseguirán a diez mil. Sus enemigos
caerán a espada delante de ustedes.
9 Me volveré hacia ustedes, los haré fructificar
y los multiplicaré, y confirmaré mi pacto con
ustedes.
10 Comerán de la cosecha anterior, guardada
por largo tiempo, y sacarán la anterior para
hacer lugar a la nueva.
11 Pondré mi morada en medio de ustedes, y
mi alma no los aborrecerá.
12 Andaré en medio de ustedes, seré su Dios y
ustedes serán mi pueblo.
13 Yo soy Jehová su Dios, que los saqué de la
tierra de Egipto para que dejaran de ser esclavos
de ellos. Rompí las barras de su yugo y los hice
caminar erguidos.

Consecuencias de la desobediencia
Texto relacionado: Deuteronomio 28:15–68.
14 Pero si no me escuchan ni cumplen todos
estos mandamientos,
15 si rechazan mis estatutos y su alma aborrece
mis ordenanzas, de modo que no cumplan todos
mis mandamientos y quebranten mi pacto,
16 yo también les haré esto: traeré sobre
ustedes terror, enfermedades debilitantes y
fiebre que consumirán los ojos y agotarán la
vida. Sembrarán su semilla en vano, porque sus
enemigos se la comerán.
17 Pondré mi rostro contra ustedes, y serán
derrotados delante de sus enemigos. Los que los
odian los dominarán, y huirán sin que nadie los
persiga.

18 Si aun con todo esto no me escuchan,
volveré a castigarlos siete veces por sus pecados.
19 Quebrantaré el orgullo de su fuerza; haré
sus cielos como hierro y su tierra como cobre.
20 Sus fuerzas se consumirán en vano, porque
su tierra no dará su cosecha y los árboles de la
tierra no darán su fruto.
21 Si proceden con hostilidad contra mí y no
quieren escucharme, añadiré sobre ustedes siete
veces más plagas conforme a sus pecados.
22 Enviaré contra ustedes las fieras del campo,
que los privarán de sus hijos, destruirán su
ganado y los reducirán en número; sus caminos
quedarán desiertos.
23 Si con estas cosas no aceptan mi corrección,
sino que proceden con hostilidad contra mí,
24 yo también procederé con hostilidad contra
ustedes; yo mismo los heriré siete veces por sus
pecados.
25 Traeré contra ustedes una espada que
ejecutará la venganza del pacto. Aunque se
refugien en sus ciudades, enviaré peste en
medio de ustedes y serán entregados en manos
del enemigo.
26 Cuando les quite el sustento del pan, diez
mujeres hornearán su pan en un solo horno y
les devolverán el pan por peso; comerán, pero
no se saciarán.
27 Si aun con esto no me escuchan, sino que
proceden con hostilidad contra mí,
28 yo procederé con furiosa hostilidad contra
ustedes; yo mismo los castigaré siete veces por
sus pecados.

29 Comerán la carne de sus hijos y comerán la
carne de sus hijas.
30 Destruiré sus lugares altos, derribaré sus
altares de incienso y pondré sus cadáveres sobre
los cadáveres de sus ídolos; mi alma los
aborrecerá.
31 Dejaré sus ciudades en ruinas y desolaré sus
santuarios; no percibiré sus aromas gratos.
32 Yo mismo desolaré la tierra, y sus enemigos
que habiten en ella quedarán horrorizados.

El destierro y los reposos de la tierra

33 A ustedes los dispersaré entre las naciones y
desenvainaré la espada detrás de ustedes. Su
tierra quedará desolada y sus ciudades
quedarán en ruinas.
34 Entonces la tierra disfrutará de sus reposos
todos los días que esté desolada, mientras
ustedes estén en la tierra de sus enemigos.
Entonces la tierra descansará y disfrutará de sus
reposos.
35 Todos los días que esté desolada descansará,
por lo que no descansó durante los reposos de
ustedes cuando habitaban en ella.
36 A los que queden de ustedes les infundiré
cobardía en el corazón, en las tierras de sus
enemigos. El sonido de una hoja arrastrada los
perseguirá; huirán como quien huye de la
espada y caerán sin que nadie los persiga.
37 Tropezarán unos con otros como ante la
espada, aunque nadie los persiga, y no podrán
mantenerse en pie ante sus enemigos.
38 Perecerán entre las naciones, y la tierra de
sus enemigos los devorará.

39 Los que queden de ustedes se consumirán
por su iniquidad en las tierras de sus enemigos;
también por las iniquidades de sus padres se
consumirán con ellos.

La confesión y la fidelidad de Dios al pacto

40 Si confiesan su iniquidad y la iniquidad de
sus padres, la infidelidad con que me fueron
infieles, y también que procedieron con
hostilidad contra mí,
41 (yo también habré procedido con hostilidad
contra ellos y los habré llevado a la tierra de sus
enemigos), o si entonces se humilla su corazón
incircunciso y aceptan el castigo de su iniquidad,
42 me acordaré de mi pacto con Jacob y
también de mi pacto con Isaac; también de mi
pacto con Abraham me acordaré, y de la tierra
me acordaré.
43 La tierra será abandonada por ellos para
que disfrute de sus reposos mientras esté
desolada sin ellos. Ellos aceptarán el castigo de
su iniquidad, precisamente porque rechazaron
mis ordenanzas y su alma aborreció mis
estatutos.
44 Pero aun con todo esto, cuando estén en la
tierra de sus enemigos, no los rechazaré ni los
aborreceré hasta exterminarlos, quebrantando
mi pacto con ellos, porque yo soy Jehová su Dios.
45 Me acordaré en favor de ellos del pacto con
sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de
Egipto a la vista de las naciones, para ser su
Dios. Yo soy Jehová».

46 Estos son los estatutos, las ordenanzas y las
leyes que Jehová estableció entre él y los hijos de
Israel en el monte Sinaí, por medio de Moisés.

27

Votos y bienes dedicados a Jehová

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:
2 «Habla a los hijos de Israel y diles: “Cuando
un hombre haga un voto especial para dedicar
personas a Jehová conforme a tu valoración,
3 en cuanto a tu valoración de un varón de
veinte a sesenta años, tu valoración será de unos
quinientos setenta gramos de plata, según el
peso del santuario.
4 Si es una mujer, tu valoración será de unos
trescientos cuarenta y dos gramos de plata.
5 De cinco a veinte años, tu valoración para un
varón será de unos doscientos veintiocho
gramos de plata, y para una mujer, de unos
ciento catorce gramos de plata.
6 Desde un mes de edad hasta cinco años, tu
valoración para un varón será de unos cincuenta
y siete gramos de plata, y tu valoración para una
mujer será de unos treinta y cuatro gramos de
plata.
7 De sesenta años en adelante, si es varón, tu
valoración será de unos ciento setenta y un
gramos de plata; para una mujer será de unos
ciento catorce gramos de plata.
8 Si es demasiado pobre para pagar tu
valoración, será presentado ante el sacerdote, y
el sacerdote lo valorará; según los recursos del
que hizo el voto, el sacerdote lo valorará.

La dedicación de animales

9 Si se trata de un animal de los que se pueden
presentar como ofrenda a Jehová, todo animal
de esa clase que se dé a Jehová será santo.
10 No lo cambiará ni lo sustituirá, bueno por
malo ni malo por bueno. Si sustituye un animal
por otro, tanto el animal como su sustituto serán
santos.
11 Si se trata de algún animal impuro, de los
que no se pueden presentar como ofrenda a
Jehová, pondrá el animal delante del sacerdote.
12 El sacerdote lo valorará, sea bueno o malo;
conforme a la valoración del sacerdote, así será.
13 Si lo rescata, añadirá un veinte por ciento a
tu valoración.

Casas y campos consagrados

14 Si un hombre consagra su casa como cosa
santa a Jehová, el sacerdote la valorará, sea
buena o mala; la valoración que fije el sacerdote
será definitiva.
15 Si el que consagró su casa la rescata, añadirá
un veinte por ciento al importe de tu valoración,
y será suya.
16 Si un hombre consagra a Jehová parte del
campo de su posesión, tu valoración dependerá
de la semilla necesaria para sembrarlo: unos
quinientos setenta gramos de plata por la
siembra de unos doscientos veinte litros de
cebada.
17 Si consagra su campo desde el año del
jubileo, tu valoración quedará firme.
18 Si consagra su campo después del jubileo, el
sacerdote calculará el importe según los años

que queden hasta el año del jubileo, y se descontará de tu valoración.
19 Si el que consagró el campo lo rescata,
añadirá un veinte por ciento al importe de tu
valoración, y el campo quedará en su poder.
20 Si no rescata el campo y el campo es
vendido a otro hombre, ya no podrá ser
rescatado.
21 Cuando el campo quede libre en el jubileo,
será santo para Jehová, como un campo
consagrado irrevocablemente; será posesión del
sacerdote.
22 Si consagra a Jehová un campo que haya
comprado, que no sea parte de su posesión
hereditaria,
23 el sacerdote le calculará el importe de la
valoración hasta el año del jubileo. Ese mismo
día entregará el valor fijado como cosa santa a
Jehová.
24 En el año del jubileo, el campo volverá a
aquel de quien lo compró, a quien pertenece la
posesión hereditaria de la tierra.
25 Toda valoración se hará conforme al siclo
del santuario, que pesa unos once gramos. El
siclo equivale a veinte geras.

Lo que ya pertenece a Jehová

26 Pero nadie consagrará el primogénito de los
animales, que ya pertenece a Jehová por ser
primogénito. Sea una res o un animal del
rebaño, es de Jehová.
27 Si se trata de un animal impuro, lo rescatará
conforme a tu valoración y añadirá un veinte por

ciento. Si no es rescatado, será vendido
conforme a tu valoración.

Lo consagrado irrevocablemente

28 Pero nada de lo que un hombre consagre
irrevocablemente a Jehová de todo lo que posee,
sea una persona, un animal o un campo de su
posesión, podrá venderse ni rescatarse. Todo lo
consagrado irrevocablemente es cosa santísima
para Jehová.
29 Ninguna persona puesta bajo anatema
podrá ser rescatada; se le dará muerte sin falta.

Los diezmos de la tierra y de los rebaños

30 Todo diezmo de la tierra, tanto del grano de
la tierra como del fruto de los árboles, pertenece
a Jehová. Es santo para Jehová.
31 Si un hombre rescata parte de su diezmo,
añadirá un veinte por ciento a su valor.
32 En cuanto a todo diezmo del ganado vacuno
y del rebaño, de todo lo que pase bajo la vara, el
décimo será santo para Jehová.
33 No examinará si es bueno o malo ni lo
sustituirá. Si lo sustituye, tanto el animal como
su sustituto serán santos; no podrán ser
rescatados"».
34 Estos son los mandamientos que Jehová
ordenó a Moisés para los hijos de Israel en el
monte Sinaí.

Nueva Traducción BibliaTodo
The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39